



IDICSO

Instituto de Investigación en Ciencias Sociales
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad del Salvador

ÁREA EMPLEO Y POBLACIÓN

*Identidad y aculturación:
el caso de los inmigrantes
taiwaneses jóvenes*

Buenos Aires, Marzo de 2004

Autor: *
Cristina Zuzek

* **Cristina Zuzek**. Lic. en Sociología, Universidad del Salvador (USAL). Docente Auxiliar, Cátedra "Metodologías y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales II", Facultad de Ciencias Sociales, USAL. Investigadora Adjunta, Área Empleo y Población, IDICSO, USAL.

TABLA DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	1
2. ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS.....	3
2.1. Presentación del problema de investigación	3
2.2. Objetivos de la investigación.....	11
2.3. Interrogantes.....	12
2.4. Universo, unidades de análisis y tipo de muestra.....	12
2.5. Diseño de investigación	12
2.6. Metodología de investigación.....	12
3. CONTEXTO MIGRATORIO	15
3.1 Contexto migratorio global y nacional.....	15
3.2. Taiwán: breve descripción	17
3.3. Orígenes de la inmigración taiwanesa en Argentina.....	23
3.4. Descripción de la comunidad taiwanesa en Buenos Aires	24
3.5. Cultura taiwanesa en Buenos Aires	28
4. IDENTIDAD PARA SÍ Y ACULTURACIÓN.....	34
5. REFLEXIONES FINALES.....	37
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	43

Identidad y aculturación: el caso de los inmigrantes taiwaneses jóvenes¹

1. Introducción

La cuestión de las migraciones y de los migrantes fue históricamente importante en nuestro país. En términos generales podemos decir que por lo menos alguno de los padres o de los abuelos de los argentinos provino de otro país. Por esta razón, muchas veces se habla -y con razón- de la población argentina como un "crisol de razas", con todo lo que esto significa para la estructuración de la sociedad argentina.

Actualmente residen en nuestro país una variedad de inmigrantes. Entre ellos centraremos la atención sobre los de origen taiwanés. Dada la inexistencia² de trabajos sobre este grupo migratorio, la investigación podría abordar múltiples situaciones problemáticas y siempre aportaría un conocimiento original. Entre los temas posibles identificamos la cuestión relativa a la inserción en el mercado de trabajo y en su posición social, o también sobre los derechos que tienen los inmigrantes en cuanto a la participación social, política, económica y cultural; si constituyen una minoría étnica, qué rol juega la educación de los hijos de los inmigrantes y la pervivencia cultural, la integración y la movilidad social, cuál es el rol de la mujer inmigrante, qué relaciones se establecieron entre la mayoría de la población y la comunidad taiwanesa entre otros. Entre todas estas posibilidades, centraremos nuestra atención sobre la identidad de los inmigrantes taiwaneses jóvenes y la relación que existe entre ésta y el proceso de aculturación en el que están inmersos.

En las páginas siguientes procuraremos adentrarnos en una realidad social desconocida para la mayoría. Como bien lo define el título de este trabajo, la realidad en cuestión es la identidad de los inmigrantes taiwaneses jóvenes residentes en Buenos Aires y la relación de la misma con el proceso de aculturación.

Abordar estas cuestiones desde la sociología supone considerar e interpretar las acciones sociales que las conforman para comprender sus causas y efectos, entendidas estas como "una conducta humana (bien consiste en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción *enlacen* a ella un *sentido* subjetivo. La "acción social", por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de *otros*, orientándose por ésta en su desarrollo" (Weber, 1998, pág. 5). El objeto de la sociología es entonces "considerar las acciones humanas como

¹ Material basado en la Tesis de Grado de Licenciatura en Sociología, aprobada por la Escuela de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador en Noviembre de 2003. Profesor Consejero: Dr. Raúl Bisio.

² Por el momento sólo encontramos una tesis que trata específicamente sobre los inmigrantes chinos en la Argentina.

elementos de elaboraciones más amplias, es decir, de una disposición no aleatoria de los actores, que se encuentran aprisionados en una red de dependencia mutua (siendo la dependencia un estado en el que la probabilidad de que se realice la acción y la posibilidad de su éxito cambian en relación con lo que los actores son, hacen o pueden hacer)" (Bauman, 1994, pág 13). Es esta dependencia mutua la que aquí nos interesa. La misma se materializa en cada interacción entre dos sujetos y está condicionada entre otras cosas por el tiempo y el espacio, por la historia, la cultura y la biografía de las personas. En el caso particular de las personas que cambian su lugar habitual de residencia – migran- la red de dependencia mutua construida en el lugar de origen es puesta en cuestión por las condiciones materiales y sociales imperantes en el lugar de destino. Por esta razón, los migrantes se les presenta la necesidad y el desafío de establecer los cambios necesarios en su concepción de sí mismos y de su relación con otros para lograr que sus conductas referidas a otros sean comprendidas. En este proceso de cambio entra en juego la identidad misma de las personas, la cual está ligada en este caso al proceso de aculturación.

Con el fin de presentar de manera ordenada los datos recogidos sobre este tema organizamos la presentación del presente trabajo en tres secciones. La primera hace referencia a los aspectos teórico y metodológico que guiaron la recolección y análisis de los datos. En la segunda presentamos una descripción del contexto en el que los inmigrantes taiwaneses están inmersos y, finalmente, en la tercer sección mostramos los datos recogidos y su análisis seguidos de una reflexión final.

2. Aspectos teóricos y metodológicos

2.1. Presentación del problema de investigación

Tal como ya expresamos, los conceptos medulares sobre los que trata este trabajo son el de identidad y el de aculturación. Ambos ocupan un lugar central en la teoría social, aunque cabe destacar que el de identidad es apropiado para comprender una amplia gama de realidades más allá de la migratoria. Además, es oportuno aclarar que la realidad social es una realidad compleja y por lo tanto difícil de abordar. Los conceptos que utilizamos o, más bien, la definición que aceptamos de los mismos nos permitirán echar luz sobre una parte de la misma. Es decir, los supuestos teóricos que sustentan este trabajo nos servirán para situar el foco de la investigación en una porción de la realidad desde un punto de vista determinado.

Para comenzar a situar el enfoque teórico utilizado expondremos algunos conceptos de Berger y Luckman, los cuales consideramos útiles a los fines propuestos. Estos autores plantean que para tener una visión sociológica acertada de la sociedad es preciso tener en cuenta que la misma es tanto una realidad objetiva como subjetiva y que esta dualidad queda manifiesta si se entiende a la sociedad como un proceso continuo y dialéctico de tres momentos: la externalización, la objetivación y la internalización. A nivel de la sociedad estos momentos no tienen un orden temporal sino que están presentes los tres simultáneamente todo el tiempo. Lo mismo sucede con el individuo quien externaliza su ser y el mundo social al mismo tiempo que lo internaliza como realidad objetiva. Ser un ser social es participar en esta dialéctica.

Sin embargo, la variable temporal juega un rol importante en la constitución del individuo ya que el mismo al nacer no es capaz de participar de la sociedad sino que es inducido a ello. Según los autores, el primer momento de este proceso de inducción es la internalización. En este momento el individuo aprehende o interpreta los acontecimientos objetivos en tanto tienen un significado producto de procesos subjetivos de otro, los cuales se vuelven, de esta manera, significativos para el individuo mismo. No significa que como resultado de la internalización el individuo interprete de manera acertada, sino que adquiere la capacidad de comprender a los otros individuos y de aprehender el mundo en cuanto realidad significativa y social. Ya cuando el individuo logra un grado complejo de internalización es capaz de comprender tanto los procesos subjetivos momentáneos como el mundo en el que el otro vive y los vuelve propios. De esta manera, los dos sujetos implicados en la interacción pueden comprender las definiciones de cada uno y también definir las recíprocamente. Es posible entonces que se establezca un vínculo duradero en el tiempo siempre y cuando se mantenga la identificación mutua, es decir, que no sólo se vive en el mundo del otro sino que se participa en el mundo del otro. Alcanzar este grado de internalización significa ser miembro de la sociedad.

La internalización sucede dentro del proceso de socialización. La misma hace referencia a "la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo

objetivo de una sociedad o en un sector de él" (Berger, Luckman, 1997, p.166). Los autores distinguen dos procesos de socialización: la socialización primaria y la secundaria.

La primaria se configura como la más importante para el individuo ya que es la base para futuras socializaciones. La socialización primaria es la primera a la que es sometido todo individuo. El individuo al nacer se encuentra con otros significantes quienes le presentan su definición de la estructura social objetiva como "la" realidad objetiva. Ya desde los comienzos el individuo está inmerso en una estructura social objetiva y un mundo social objetivo determinados. Los otros significantes modifican o mediatizan el mundo para el individuo según su posición social, su biografía y/o su idiosincrasia. Otro aspecto importante de la socialización primaria es que el aprendizaje se efectúa en un ambiente cargado de emotividad. La adhesión emocional a los otros significantes es condición necesaria para un aprendizaje exitoso. Sin embargo, estaremos en presencia de internalización cuando la adhesión emocional adopte la forma de identificación, es decir, cuando el niño haga propios los roles y actitudes de los otros significantes y también sus mundos. El individuo deviene en lo que los otros significantes lo consideran como producto de un proceso dialéctico entre la auto-identificación o la identidad subjetivamente asumida y la identificación hecha por los otros o la identidad objetiva. "La identidad se define objetivamente como la ubicación en un mundo determinado y puede asumírsela subjetivamente sólo *junto con ese mundo*" (Berger, Luckman, 1997, p.168) . Tener una identidad es ocupar un lugar en el mundo.

En la socialización primaria se crea en la conciencia del niño como producto una abstracción progresiva de los "roles" y actitudes de los otros específicos los roles y actitudes en general. Los autores llaman a esta abstracción el "otro generalizado". Su importancia radica en que a partir del mismo el niño se identifica con una generalidad de otros o, mejor dicho, una sociedad. Esto le permite lograr una continuidad y estabilidad en su auto-identificación, una identidad en general.

La formación del otro generalizado en la conciencia significa entonces que el individuo internalizó a la sociedad propiamente dicha y su realidad objetiva, así como también que se formó subjetivamente una identidad coherente y continua. En este proceso de internalización juega un papel esencial el lenguaje. El mismo es el contenido y el instrumento más importante de la socialización. La existencia del otro generalizado implica el establecimiento de una relación simétrica entre la realidad objetiva y la subjetiva, aunque esta simetría nunca es completa y se recrea constantemente.

Normalmente en la socialización primaria no se presentan problemas de identificación, ya que los otros significantes presentados al niño son internalizados como los únicos otros significantes posibles y concebibles. "Por esta razón, el mundo internalizado en la socialización primaria se implanta en la conciencia con mucha más firmeza que los mundos internalizados en socializaciones secundarias" (Berger, Luckman, 1997, pág. 171) Desde ya, los contenidos específicos varían de

acuerdo al espacio y al tiempo en el que la socialización primaria tenga lugar. Sin embargo, en todos los casos es internalizado el lenguaje y por medio de él diversos esquemas motivacionales e interpretativos – léase formas de pensar y de hacer, valores- aceptados institucionalmente.

Cuando el individuo internaliza el otro generalizado su proceso de socialización primaria culmina, aunque esto no significa que la socialización en sí termine, ya que el proceso de la internalización de la sociedad, la identidad y la realidad nunca es total ni definitiva y siempre está en construcción.

Sigue en el proceso la socialización secundaria la cual consiste en “la internalización de “submundos” institucionales o basados sobre instituciones. Su alcance y su carácter se determinan, pues, por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social concomitante del conocimiento” (Berger, Luckman, 1997, pág. 174) En esta etapa ya no es indispensable la identificación emocional. El niño puede darse cuenta que “el” mundo internalizado en la socialización primaria no es el único posible. En la socialización secundaria se aprehende a los otros significantes como funcionarios institucionales. No importa quién específicamente enseña un “rol”, sino que se lo aprenda. La inevitabilidad subjetiva de estos nuevos roles aprehendidos es menor, por lo que es más fácil para el individuo descartar la realidad aprehendida en la socialización secundaria.

Otra cuestión importante es la que plantea el mantenimiento de los significantes aprehendidos en la socialización. La inevitabilidad de la realidad subjetiva aprehendida en la socialización primaria puede estar amenazada en las actividades cotidianas del individuo y aún más amenazada se encuentra la realidad subjetiva aprehendida en la socialización secundaria ya que los otros significantes internalizados en este proceso están menos arraigados en la conciencia del individuo. Podemos afirmar que la migración a otro espacio social es una amenaza a la realidad subjetiva, en especial, cuando el cambio de lugar de residencia supone un profundo cambio en las condiciones materiales y sociales. El “nuevo mundo” amenaza el “otro generalizado” construido a partir de la realidad objetiva de origen y la supervivencia del mismo dependerá de la eficacia del mantenimiento que se haga del mismo. Los autores distinguen dos tipos generales de mantenimiento de la realidad. El primero es el de rutina y su fin mantener la realidad internalizada en la vida cotidiana. El segundo es el mantenimiento de crisis apropiado para tales situaciones.

Para el mantenimiento de la realidad en la vida cotidiana son necesarias las rutinas, las cuales son la esencia de la institucionalización. La interacción entre los individuos permite la reafirmación de la realidad cotidiana. Esta realidad se mantiene en la conciencia por medio de procesos sociales. En ellos intervienen además del individuo, los otros significantes y los otros menos importantes o coro. Los otros significantes son esenciales para la confirmación continua de la identidad, ya que para creer realmente lo que cree que es el individuo necesita de la confirmación implícita de esta creencia por parte del coro (personas más o menos anónimas) como de la afirmación explícita y emotivamente cargada

proporcionada por los otros significantes. La relación entre coro y otros significantes es dialéctica. Esta característica queda claramente manifiesta en el caso de disconfirmación de la realidad subjetiva. Berger y Luckmann citan este ejemplo "Una acción disconfirmativa de la realidad por parte de la esposa tiene por sí sola mucho más fuerza que la de una acción similar por parte de un conocido casual, cuyas acciones tendrán que adquirir cierta densidad para poder igualar la fuerza que tienen las de la esposa" (Berger, Luckman, 1997, pág. 190). Sin embargo, la reiteración de la disconfirmación por parte de una mayor cantidad de personas conocidas no muy allegadas puede contrarrestar la opinión de la esposa. El diálogo es el instrumento más importante para el mantenimiento de la realidad subjetiva. Cabe destacar que el concepto de diálogo hace referencia tanto a los contenidos explícitos como los implícitos de las conversaciones entre los individuos. Es más, el mantenimiento de la realidad se mantiene más por los contenidos implícitos que los explícitos del diálogo. La realidad subjetiva se torna sólida por la acumulación y la coherencia del diálogo casual sobre un mundo que se da por establecido. Si por alguna razón se pierde el carácter de casual significa que las rutinas perdieron vigencia, por lo que potencialmente la realidad establecida está amenazada.

El aparato conversacional a la vez que mantiene la realidad subjetiva la modifica. Las objetivaciones del lenguaje que tienen lugar en el diálogo devienen en objetos de la conciencia individual. Es esencial, entonces, el uso continuo del mismo lenguaje para objetivar las vivencias que hacen al desenvolvimiento de la biografía de los individuos. En un sentido amplio, quienes utilizan un mismo lenguaje mantienen una realidad. Queda claro entonces, el papel central que cumple el lenguaje e implícitamente el idioma para el mantenimiento de una realidad social determinada.

Como ya mencionamos, el aparato conversacional para ser efectivo debe ser continuo y coherente. Si la frecuencia del diálogo disminuye puede ser compensada con la intensidad del diálogo. Algunos diálogos pueden detentar definición y legitimidad explícitos si provienen de una persona poseedora de un status especial (alguna persona con una "autoridad" establecida como por ejemplo un psicólogo). No obstante, la realidad subjetiva depende en todos los casos de estructuras de plausibilidad específicas. Las mismas hacen referencia a la base social específica y los procesos sociales necesarios para el mantenimiento de la realidad. Si el diálogo significativo con los mediadores de las estructuras de plausibilidad se rompe, la existencia de la realidad subjetiva en cuestión corre peligro. Además, las estructuras de plausibilidad proveen la base para aclarar las dudas acerca de la realidad. Si las dudas persisten la definición de la realidad ya no puede mantenerse en la conciencia.

En el caso de situaciones de crisis el mantenimiento de las rutinas se logra mediante los mismos procedimientos que en condiciones de normalidad. La diferencia radica en que en estos escenarios las confirmaciones de la realidad deben ser explícitas e intensivas para ser efectivas. Es común la aparición de rituales o procedimientos establecidos para enfrentar estas situaciones.

Cabe destacar que todo lo dicho hasta ahora acerca del mantenimiento de la realidad subjetiva no debe hacernos perder de vista que la misma puede ser modificada dado que –como ya mencionamos– la realidad subjetiva nunca se socializa totalmente.

De esta manera, queda establecida la relevancia del concepto de identidad en la construcción de la realidad y por tanto su importancia como objeto de estudio. Sin embargo, encontramos que la definición que hace Dubar del mismo concepto es más apropiada para nuestro propósito, ya que, sin desechar lo ya dicho, profundiza en el proceso de generación de la identidad. Dubar esboza esta definición para estudiar las identidades profesionales y se nutre de varios autores para hacerlo, entre ellos Berger y Luckman.

Dubar parte de la idea de la división interna del sujeto para afirmar la idea de dualidad de la identidad: cada individuo tiene una identidad para sí y otra identidad para otros. Sin embargo, estas dos identidades no están separadas sino que una es explicada por la otra. No se sabe quién se es sino es a través de la mirada del otro, aunque esta mirada no es receptada sin conflicto. Dubar afirma que es posible estudiar la relación de estas dos identidades desde la sociología en los procesos de socialización. Define a la identidad como el resultado provisorio y estable, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural, de los diversos procesos de socialización que conjuntamente construyen los individuos y definen las instituciones.

Esta dualidad de la identidad se manifiesta en el plano subjetivo en los mecanismos de identificación. Los mismos hacen referencia a la utilización de categorías socialmente disponibles y más o menos legítimas. La identificación será producto de un acto de atribución cuando las categorías definan el tipo de hombre que se es o la identidad para otros y será producto de un acto de pertenencia cuando las categorías definan quién se es o la identidad para sí. Desde ya, una y otra identidad no coinciden necesariamente. No obstante, es por medio de la interacción con otros que un sujeto se identifica y acepta o rechaza las identidades propuestas por otros y por las instituciones.

La identidad es entonces la manifestación de la relación entre las dos identidades ya expresadas. Cada una de ellas es producto de un proceso particular que entra en juego de manera simultánea con el otro. Uno de ellos es el proceso de atribución de las identidades por las instituciones y los agentes en la interacción con los individuos. Estas identidades se entienden dentro de un sistema de acción en el que el individuo interactúa con otros e inevitablemente supone relaciones de poder. Cabe también tener en cuenta la legitimidad de las categorías utilizadas. Este último aspecto es esencial, ya que a partir del mismo resultan como producto del proceso formas de etiquetaje o lo que Goffman define como identidades sociales virtuales.

El otro proceso es el de incorporación. Consiste en la interiorización activa de la identidad para sí. Esta identidad es asible mediante la consideración de las trayectorias sociales, en las cuales los individuos cuentan la historia de cómo

construyeron la identidad para sí. En términos de Goffman se trata de las identidades sociales reales.

Sin embargo, las identidades propuestas por estos dos procesos no son coherentes una con otra necesariamente, antes bien están en constante contradicción y competencia. El individuo tiende a intentar lograr el equilibrio entre ambas. ¿Cómo lo logra? Mediante estrategias identitarias que tienden a reducir las diferencias entre una y otra. Estas estrategias se manifiestan como transacciones. Una de ellas es la transacción externa-objetiva entre el individuo y los otros significantes en los que la identidad para sí se adapta a la identidad para otros. La otra es la transacción interna-subjetiva entre las identidades anteriores y el deseo de construir nuevas identidades en la que la identidad para otros es amolda a la identidad para sí.

La identidad propiamente dicha queda manifiesta en la manera en que se da la articulación entre estas dos transacciones. Las configuraciones identitarias son resultados provisorios de la articulación entre las identidades sociales virtuales construidas en los sistemas de acción y las identidades sociales reales productos de trayectorias sociales.

Además de identificar las características particulares de cada proceso Dubar observa que ambos comparten el recurso a esquemas de tipificación. Los mismos hacen referencia a la existencia de tipos identitarios, a una cantidad limitada de modelos socialmente significativos a partir de los cuales se construyen las combinaciones de identificaciones fragmentarias. Estos modelos o categorías responden a espacios sociales y temporalidades biográficas específicas de cada individuo por lo que es imposible determinar a priori la relevancia de cada uno.

No obstante esto, las categorías sociales legítimas actúan indefectiblemente en el proceso de construcción de las identidades para sí aunque no las definan de manera automática ni definitiva. Las identidades sociales reales también son construidas a partir de las identidades sociales heredadas de las generaciones anteriores, de las identidades virtuales de la socialización primaria y las identidades posibles durante la socialización secundaria. Los procesos de identificación deben ser captados según Dubar en la manera en que los individuos utilizan, pervierten, aceptan o rechazan las categorías oficiales. Las trayectorias identitarias pueden estar definidas o bien por la continuidad intra e intergeneracional o bien por las rupturas.

Dubar observa además eventos significativos del proceso identitario biográfico entre los cuales se destacan la familia, la escuela, la formación y el trabajo. Asimismo, identifica como uno de los eventos más importantes de la construcción de la identidad social la participación en el mercado de trabajo, ya que es muy probable que allí la identidad entre en crisis. En la confrontación con el mercado de trabajo se establece la identificación para otros, las competencias, el status o carreras posibles y la construcción de sí de un proyecto, las aspiraciones y la identidad posible. En el mercado de trabajo no entra en juego sólo la identidad profesional sino también la imagen de sí, la apreciación de las propias capacidades y la realización de los deseos.

Sin embargo, no es la identidad profesional la que nos interesa aquí sino la identidad en el proceso de aculturación. Ambos conceptos están relacionados. La definición de Hoerder del concepto de aculturación está inscrita en una visión global del fenómeno migratorio. Este autor afirma que a partir de los años ochenta surgieron nuevos enfoques sociológicos sobre el mismo y los sistemas mundiales de migración.

Al analizar a los mismos en relación a la inmigración en Estados Unidos sugiere tres hipótesis.

1." La migración es un proceso de equilibrio de los condicionantes de los regímenes económicos nacionales y mundiales, los factores sociales aceleradores y retardatarios y los marcos políticos. Idealmente, utilizando una simplificación weberiana, los recursos humanos son redistribuidos por la acción de migrantes potenciales y reales así como de agentes perseverantes en los intereses de los individuos, las familias y, hasta cierto punto, las sociedades involucradas, en los extremos emisor y receptor del proceso" [...]

2. "Después de la llegada se produce un proceso en dos etapas, una inicial de inserción (adaptación) y una aculturación a largo plazo (incorporación). Al final del proceso, en una tercera etapa, queda una identidad simbólica como elemento de negociación en las sociedades estructuradas de manera pluralista." [...]

3. "El proceso de movilización, reconstitución familiar y aculturación incluyen la esfera reproductiva y el trabajo femenino en un grado mucho mayor que lo que generalmente se ha aceptado. El campo crucial para la socialización premigratoria y la gestión posmigratoria durante la inserción y la aculturación no son ni los Estados (enfoque de nivel macro, a veces determinista), ni las decisiones individuales (enfoque a nivel micro, a veces voluntarista), sino las unidades de nivel intermedio: mercados de trabajo segmentados, comunidades étnicas y economías familiares dentro de áreas sociales y regionales específicas de la sociedad receptora." (Hoerder D., 1995, pág. 250).

En nuestra tesis abordaremos las cuestiones referidas en la segunda hipótesis desde la perspectiva sugerida en la tercera. Es decir, centraremos nuestro interés en el proceso en el cual los inmigrantes generan una nueva identidad y cómo esta se manifiesta en las relaciones que el individuo establece al nivel de las unidades de nivel intermedio, las cuales podemos asociar con el aspecto relacional de la identidad. En este sentido explica Hoerder que las relaciones que se establecen entre los miembros de una comunidad de inmigrantes y entre ellos y la sociedad receptora varían a lo largo del tiempo. En un primer momento, los inmigrantes se insertan económicamente en la nueva sociedad. Sobreviene a este momento el proceso de aculturación una vez que la supervivencia y la seguridad básica han sido aseguradas. La comunidad de connacionales es una esfera en la que puede reproducirse la cultura cotidiana espiritual, emocional, cognitiva y de la conducta. Es de suma importancia dado que las cosmovisiones,

lo sistemas de valores y normativos así como los modos de vida cotidianos fueron socialmente construidos en una región y en un segmento social específicos de la cultura de origen y tras la migración, pierden su validez. Por esta razón, la participación en la comunidad evita que se produzca un quiebre en la identidad de las personas facilitando que el proceso de redefinición se produzca de manera gradual, ya que a través de ella no se interrumpe la continuidad ni las relaciones sociales con la cultura de origen. No obstante, la identidad de la primera socialización persiste pero es desactivada. Los hijos de inmigrantes son socializados en una cultura "étnica".

Es decir, los modos de vida y las relaciones de los migrantes son el resultado de modelos internalizados pero también del impacto de las nuevas estructuras sociales. Uno de los elementos que permiten que la continuidad de la identidad es el contacto con la comunidad de origen. Estos contactos se expresan en visitas de parientes a la nueva sociedad y el regreso de los migrantes a su lugar de origen.

Por el hecho de que los regímenes económicos y sociopolíticos son diferentes en la sociedad de origen y la receptora las relaciones que se establecen entre una y otra son complejas y pueden manifestarse en diferentes tipos de identidad como la múltiple o diferencias entre los estilos de vida percibidos y los practicados. Los conflictos en la construcción de la identidad pueden tener su origen por las diferencias entre los grupos de referencia definidos por las culturas pre y posmigratorias, la clase, el género, los estilos de vida rurales o urbanos, la edad o la posición en el ciclo de vida. "Las identidades se expresan en relación con las expectativas de cada grupo de referencia respectivo y son conformadas por las tensiones entre el modo de vida tradicional de un individuo y sus aspiraciones para el futuro. [...] La aculturación, en otras palabras, no puede medirse por la aceptación de nuevas estructuras políticas, culturas, idiomas, etc., al nivel nacional, sino por un acuerdo entre las comunidades nativas y las étnicas circundantes y por la combinación de ambas culturas de manera de permitir la "conmutación" entre ambas" (Hoerder D., 1995, pág. 263).

Luego de una permanencia prolongada las comunidades traspasan el nivel de la organización informal y crean instituciones formales y signos formales por los cuales se expresan. Es el caso de las sociedades étnicas de ayuda mutua, las instituciones culturales y las organizaciones políticas a través de las cuales reclaman reconocimiento a la sociedad hegemónica. La incorporación política depende en gran medida de la aceptación de los inmigrantes por parte de la sociedad receptora como ciudadanos. De no suceder esto, las comunidades migrantes pueden comenzar un proceso de formación secundaria de minorías. Otra manera de manifestarse la aculturación en la esfera política es el reconocimiento de los idiomas de los inmigrantes en las escuelas o la selección de candidatos étnicos en las elecciones.

La construcción de una cultura étnica supone una homogeneización de las diferencias culturales internas traídas de las sociedades de origen. Esta cultura étnica se diferencia objetivamente de la de origen pero puede suceder que

subjetivamente no sea percibida de esta manera. La aculturación implica una nivelación intencional de las heterogeneidades culturales al interior de la comunidad y la negociación de esta cultura con la sociedad receptora y, en todo caso, la aceptación o el sufrimiento involuntario de las propiedades agregadas.

En el caso de comunidades en Estados Unidos, la formalización de las estructuras del grupo y de las relaciones del grupo con otros grupos culturales produce una especialización por género de las funciones, quedando reservada para los hombres la esfera pública y para las mujeres la esfera informal y hogareña. No obstante, esta separación de funciones está en constante negociación.

“Para resumir: los inmigrantes no se aculturaban a las instituciones libres [del país receptor]. Tras la acomodación en la fase inicial de establecimiento de un punto de apoyo económico, la aculturación era la aculturación de los viejos valores con el nuevo entorno a nivel de la vecindad experimentada. Implicaba el ajuste de las identidades formadas en el nivel intermedio de la sociedad de origen a los mercados de trabajo segmentados y a las comunidades circunscriptas. También implicaba un balanceo constante de los modos tradicionales de vida – identidad de la primera socialización - con las aspiraciones surgidas de los cambios socioeconómicos y con las exigencias y estructuras de la nueva sociedad tal como eran experimentadas en una variante regional y social particular.”¹ (Hoerder D., 1995, pág. 267) El momento que sigue en este proceso es el de la integración.

El problema a abordar en esta tesis es la identidad étnica para sí de los inmigrantes taiwaneses jóvenes. Siguiendo el marco teórico de Dubar interesan en este sentido los aspectos individual, subjetivo y biográfico de la identidad. Asimismo y teniendo en cuenta la explicación del proceso de aculturación de Hoerder, la identidad étnica en tanto resultado provisorio no se comprende sino teniendo en cuenta sus manifestación en el vínculo que se establece en las unidades de nivel intermedio, las cuales pueden acelerar o dificultar el proceso de aculturación.

2.2. Objetivos de la investigación

El objetivo general del presente trabajo es explorar cuáles son las identidades para sí de los inmigrantes taiwaneses jóvenes de Buenos Aires y cómo se relacionan las mismas con diferentes procesos de aculturación.

Los objetivos específicos son los siguientes:

1. Caracterizar la identidad étnica para sí de los inmigrantes taiwaneses jóvenes.
2. Caracterizar las trayectorias en el proceso de aculturación y generar hipótesis acerca de la asociación de las mismas con las identidades para sí.

2.3. Interrogantes

Los interrogantes que planteamos son los siguientes:

- ¿Cuál es la identidad para sí de los inmigrantes taiwaneses jóvenes en la actualidad? ¿Cuáles son los esquemas de tipificación disponibles?
- ¿Cómo fue la trayectoria en el proceso de aculturación? ¿Las unidades de nivel intermedio (típicamente la familia, la escuela, la comunidad taiwanesa en Buenos Aires) facilitan o dificultan la adaptación? ¿Qué cambios se dieron a nivel familiar? ¿Cómo fue la experiencia en la relación con ámbitos típicamente argentinos (escuela, trabajo)? ¿Las relaciones con la sociedad argentina se establecen sólo en ámbitos formales o también en informales? ¿Cómo evolucionó la relación con la comunidad taiwanesa en Buenos Aires? ¿Los vínculos con la misma son a nivel sólo a nivel de participación en las instituciones formales o también informalmente?
- ¿Qué relación existe entre la identidad étnica para sí y las diferentes trayectorias de aculturación? ¿En qué medida la percepción que los inmigrantes taiwaneses jóvenes tienen de su trayectoria está asociada a su identidad étnica para sí?

2.4. Universo, unidades de análisis y tipo de muestra

El universo a investigar es el de los inmigrantes taiwaneses jóvenes residentes en Buenos Aires. El criterio para determinar quiénes son jóvenes es arbitrario. Son considerados jóvenes las personas de entre 18 y 25 años. También será tenido en cuenta el tiempo de residencia en el país. Se considerará a quienes ya residan en nuestro país un mínimo de 5 años, ya que consideramos que después del mencionado período de tiempo los individuos ya se encuentran en pleno proceso de aculturación.

La unidad de análisis serán los inmigrantes taiwaneses jóvenes.

El criterio para determinar el tamaño de la muestra fue el de "saturación". Es decir, luego de haber entrevistado a quince personas consideramos que seguir sumando casos no aportaría elementos para cumplir los objetivos propuestos.

2.5. Diseño de investigación

El diseño de investigación es exploratorio.

2.6. Metodología de investigación

Planteados los interrogantes la estrategia metodológica pertinente es la cualitativa. Dentro de ella el muestreo teórico es el que mejor responde a los objetivos de esta investigación ya que el mismo "es el proceso de la recolección de datos para generar una teoría por la cual el analista conjuntamente

selecciona, codifica y analiza su información y decide qué información escoger luego. Este proceso de recolección de información está controlado por la teoría emergente, sea ésta sustantiva o formal. Las decisiones iniciales para la recolección teórica de información, están basadas solamente en una perspectiva sociológica general y sobre un tema general o área del problema" (Glaser y Strauss, 1987, Cap. 3). En nuestro caso el objetivo es generar una teoría sustantiva sobre la identidad étnica de los inmigrantes chinos jóvenes. Nuestra perspectiva general inicial es la postulada por Hoerder. El modo de recolección de datos será la entrevista en profundidad a los inmigrantes taiwaneses jóvenes, ya que el objetivo de la misma es lograr la "comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras" (Taylor y Bogdan, 1984, pág. 101). La fuente de datos principal serán estas entrevistas, y datos secundarios acerca de la comunidad taiwanesa en la Argentina.

El proceso de investigación según esta técnica se inicia con un sistema parcial de conceptos "locales" que hacen referencia a unas pocas características de las estructuras y procesos a ser indagados. La relevancia de estos conceptos iniciales no está asegurada desde un principio y la misma se demostrará a lo largo del proceso de investigación. Las conceptualizaciones y la teoría será producto de los conceptos e hipótesis emergidos de los datos y de las hipótesis previas que hayan probado ser útiles. La teoría emergente misma sugiere el camino que deberá seguirse en la investigación.

La teoría emergerá de la comparación de grupos. Es por esta razón que es fundamental la selección de los grupos, o mejor dicho, el criterio para la formación de los grupos. Este criterio responde a fines teóricos y de relevancia para el perfeccionamiento de las categorías emergentes. Es decir, todo grupo que permita generar la mayor cantidad de propiedades de categorías y las relaciones entre unas y otras deberá ser estudiado. La comparación entre grupos presenta tres ventajas: en primer lugar, un control sobre el nivel de generalidad en el nivel conceptual; en segundo lugar permite un control sobre el alcance el alcance de la población y, finalmente, permite la maximización y la minimización de las diferencias y similitudes de los datos con respecto a las categorías estudiadas.

La cantidad de grupos a ser estudiados para cada punto teórico no puede ser definida a priori. El criterio para determinar la misma es el de la saturación teórica de la categoría. El término saturación hace referencia al hecho de que incluir más casos a la muestra no aportará ninguna información adicional. Este punto de saturación teórica se alcanza como efecto de la simultánea recolección y análisis de los datos. El objeto de la saturación es maximizar las diferencias en los grupos para así maximizar las variedades de datos incluidos en una categoría y como consecuencia desarrollar la mayor cantidad posible de propiedades de la categoría en cuestión. Si se estudia un incidente en un grupo es imposible alcanzar el punto de saturación teórica. En el mejor de los casos se descubrirá algunas categorías básicas y sus propiedades más elementales. El estudio de grupos similares o subgrupos dentro del primer grupo permitirá aportar más

categorías y propiedades y será el principio de una teoría. Durante el proceso en el que las categorías sean saturadas con la maximización de las diferencias entre los grupos se podrá generar teoría.

La muestra teórica será adecuada en relación a la amplitud y diversidad de los grupos escogidos para saturar las categorías y el tipo de teoría que se desee desarrollar. Las relaciones entre las categorías y sus propiedades en el muestreo teórico son presentadas como hipótesis ajustadas a la dirección de una relación. Su fin no es comprobar la dirección y la magnitud de las relaciones.

Asimismo, el muestreo teórico no exige el empleo de una técnica de recolección de datos específica. Cada clase de datos aportará un punto de vista determinado para analizar una categoría y desarrollar sus propiedades. Desde esta visión, cada tipo de datos es llamado corte de datos. Una variedad de cortes de datos mejora el rendimiento de la información sobre las categorías siempre y cuando el análisis comparativo tenga por objeto la comprensión teórica de las categorías bajo diversas condiciones y no, por ejemplo, las diferencias metodológicas o los problemas inherentes a cada técnica de recolección de datos utilizada. La técnica de recolección de datos más adecuada será la que mejor se ajuste a los requerimientos de la investigación, en este caso la entrevista en profundidad.

La profundidad del muestreo teórico o, lo que es lo mismo, la cantidad de datos recogidos sobre un mismo grupo y sobre una categoría, será definido por las categorías mismas; es decir, solamente deberá recogerse datos sobre categorías sobre las que se quiere averiguar sus propiedades y desarrollar hipótesis. La cantidad será definida por la saturación de una categoría y por la relevancia de la misma dándole mayor profundidad a las categorías más relevantes y menos a las que no lo son tanto.

3. Contexto migratorio

El objetivo de este capítulo es situar a los inmigrantes taiwaneses en el contexto migratorio global y local. A tal fin determinaremos la importancia relativa de esta migración, describiremos las características más salientes del país de origen y de la comunidad taiwanesa residente en Buenos Aires.

3.1 Contexto migratorio global y nacional

Brevemente, podemos decir que en términos absolutos la cantidad de migrantes internacionales va en aumento a ritmo constante. Según la División de Población de las Naciones Unidas, en 1965 había 75 millones de migrantes, en 1975 había 84 millones, en 1985 esta cifra ascendía a 105 y en 1990, 120 millones. Para el año 2000 se estimaba que los migrantes internacionales eran 150 millones. Cabe señalar además la siguiente comparación: en el período 1965-1975 la migración internacional aumentó a un ritmo de 1,16% al año, mientras que el índice de crecimiento de la población mundial era de 2,04% al año; la relación entre uno y otro se invirtió para el período 1985 – 1990, en el que la población total de migrantes internacionales creció a un ritmo de 2,59% al año y la población mundial aumentó a un ritmo de 1,7% al año. Sin embargo, y para no perder la dimensión real del fenómeno migratorio tengamos presente que menos del 3% de la población mundial vivió fuera de su país por un lapso de un año o más.

Desde un punto de vista más regional, las migraciones en América Latina han cumplido diversos ciclos. La etapa de las migraciones europeas ya culminó hace tiempo, ya que los europeos comenzaron a preferir emigrar a Estados Unidos. Sin embargo, en las últimas décadas cobraron importancia las migraciones de “trabajadores de escasa calificación entre países fronterizos, la fuga de cerebros hacia los países más desarrollados, la migración ilegal o indocumentada, la migración de retorno y los movimientos de refugiados y de personas desplazadas” (Sassone S.M, 1994, pág.103).

A partir de 1950 se incrementó el volumen de migrantes fronterizos en esta parte del continente. Esta migración reemplaza la mano de obra rural nativa, es decir, se trata más bien de personas no calificadas o semi-calificadas. A la Argentina llegan paraguayos, chilenos y bolivianos; a Honduras los salvadoreños, a Panamá pobladores de las islas caribeñas, a Costa Rica los nicaragüenses, a Paraguay brasileños y mexicanos a Estados Unidos. A mediados de la década de los setenta la Argentina y Venezuela eran los países de inmigración más importantes, acogiendo la Argentina más del 50% de los migrantes de la región. Los principales países expulsores fueron Paraguay y Bolivia.

Ya considerando la realidad migratoria nacional podemos decir que entre 1987 y 1949 la gran mayoría de inmigrantes eran de origen europeo. Luego de la Segunda Guerra Mundial y especialmente entre 1948 y 1952 se produjo la última oleada.

A partir de mediados de siglo se producen dos fenómenos que van a modificar sustancialmente la composición de las migraciones externas: uno, referido a la llegada casi exclusiva de inmigrantes limítrofes; y otro, a la salida de nativos (argentinos) hacia el exterior.

Con respecto al cambio de origen de las migraciones, se puede decir que "en general, en el pasado la migración provenía de países centrales, y se incorporaba al desarrollo de nuevos territorios; en este sentido, podría afirmarse que estábamos en presencia de inmigrantes deseables. En la actualidad, en cambio, los migrantes provienen de países subdesarrollados y se incorporan a economías en recesión, adoptando para la población de los países receptores el significado de inmigración no deseada" (Benencia R., 1997, pág. 160), en especial en lo que se refiere a los inmigrantes provenientes de países limítrofes. Asimismo, cabe señalar la presencia de personas de origen asiáticos entre los migrantes de los últimos años.

Según datos proporcionados por el Censo del año 1991³ en la Argentina residían 1.655.000 inmigrantes, los cuales representaban el 5% del total de la población del país. En términos generales la importancia relativa de los inmigrantes como factor de crecimiento demográfico fue disminuyendo a partir de 1930. En cuanto a la distribución de los mismos según el país de origen podemos decir que década tras década fue aumentando el peso relativo de los inmigrantes limítrofes, aumento compensado por la disminución de la importancia relativa de los restantes inmigrantes, en especial los de origen europeo. Los inmigrantes taiwaneses están incluidos en la categoría "demás países".

Población extranjera según su origen

Nacionalidad	1914	1947	1960	1970	1980	1991
Total de países limítrofes	8.6%	12.9%	17.0%	25.9%	39.6%	52.3%
Total de otros países	91.4%	87.1%	83.0%	74.1%	60.4%	47.7%
Italia	39.4%	32.3%	31.2%	30.8%	25.7%	19.9%
España	35.2%	30.8%	29.9%	24.9%	19.7%	13.7%
Demás Países	16.8%	24.0%	21.9%	18.4%	15.0%	14.1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Censo 1991, INDEC.

No obtuvimos datos fehacientes acerca de la cantidad precisa de inmigrantes taiwaneses en Argentina: según el Sui Lee estimaba que en los noventa residían en el país entre 30000 y 50000 chinos, la mitad de los cuales eran taiwaneses. En un reciente artículo publicado en la Revista La Nación se afirma que según estadísticas de la Oficina Cultural de Taipei en Buenos Aires la cantidad máxima de taiwaneses en el país fue de 30000 personas, pero a raíz de la crisis del año 2001 la misma disminuyó en 10000 personas. De todas maneras si los inmigrantes

³ Aún no están disponibles los datos correspondientes al Censo 2001.

taiwaneses fueran 30000 representarían un 1.82% del total de 1655000 inmigrantes registrados en 1991, por lo que su importancia relativa es mínima.

En lo que respecta a la importancia comercial de esta inmigración para la Argentina su incidencia es minúscula, ya que el intercambio comercial entre Argentina y Taiwán representa el 1% del total para ambos países.

3.2. Taiwán: breve descripción

A continuación expondremos algunos datos acerca de Taiwán con el fin de conocer el contexto de emigración. Para comenzar podemos decir que Taiwán es una de las islas más grandes de la cadena de islas montañosas situadas en la costa este del continente asiático. Su longitud es de 394km. y el ancho es de 144kms. , la superficie es de 36000km², la cual es aproximadamente setenta y siete veces menor que la superficie de nuestro país.

Formalmente Taiwán se denomina "República de China". Esta denominación fue propuesta por el Dr. San Yat Sen y fue aceptada por la asamblea provisional establecida en 1912.

Taiwán era una isla aislada y poco desarrollada hasta el siglo XVII. Cobró importancia por suposición estratégica y recursos naturales en la era de las exploraciones y colonizaciones europeas. Los primeros en llegar fueron los daneses (1624) y luego los españoles (1628) quienes colonizaron partes de la zona norte y de la sur de la isla. Fue Cheng Cheng-kung quien siendo leal a la derrotada dinastía Ming venció a los Daneses en 1662. Además, creó un gobierno para derrotar a los Manchú, quienes habían establecido la dinastía Ching. Sin embargo, los Manchú conquistaron Taiwán en 1683 y la gobernaron hasta 1895, momento en que Taiwán fue cedido a Japón luego de la 1ª Guerra Sino-japonesa.

Los japoneses gobernaron Taiwán durante cincuenta años. En ese período Taiwán fue administrada como colonia: se desarrollaron las vías férreas, la agricultura y obras hídricas de envergadura asociadas a la misma como represas, reservorios de agua y acueductos; la salud pública y el sistema financiero fueron desarrollados, se extendió la educación y la alfabetización, las cooperativas y el sector privado de la economía, se modernizaron los puertos y se construyeron carreteras. La tierra apta para cultivo del arroz aumentó en un 74% en el período el 30% la tierra apta para el cultivo de la caña de azúcar. En 1939 Taiwán era el séptimo productor mundial más importante de caña de azúcar en el mundo.

La industria no fue desarrollada hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. En ese momento y por razones estratégicas se desarrolló la industria del aluminio, químicos y metales; se construyeron refinerías de petróleo y astilleros. Para ese entonces, aproximadamente el 90% del comercio exterior de Taiwán era con Japón y mayormente de productos agrícolas.

A pesar del desarrollo económico logrado en ese período, los taiwaneses estaban relegados en su propia tierra ya que no podían autogobernarse y los

beneficios producto del desarrollo económico eran en su mayor parte gozados por Japón. La dominación colonial japonesa culminó con la finalización de la Segunda Guerra Mundial y la derrota de Japón en la misma. De esta manera Taiwán se reincorporó a China.

Siguieron los conflictos entre los chinos comunistas y los nacionalistas. En 1950 el presidente de EEUU Truman envió su apoyo naval para combatir al ejército comunista, el cual finalmente fue derrotado. De esta manera, Taiwán se convirtió en uno de los lugares del planeta en los que se manifestó abiertamente la guerra fría. La asistencia militar y económica por parte de las sucesivas administraciones norteamericanas continuó durante las décadas '60 y '70.

En materia económica, la primer fase de la asistencia se concentró en el campo de la agricultura. Mediante una reforma agraria y la asistencia técnica y crediticia se logró que en 1959 el 90% de las exportaciones eran productos agrícolas o relativos a los alimentos, lo cual permitió dejar de importar alimentos, bajar la inflación y acumular capital. Otras dos políticas permitieron el despegue económico: la primer política aplicada fue la de sustitución de importaciones, pero dado que el mercado interno pronto fue abastecido se adoptó la política de promoción de exportaciones a fines de los '50.

Entre 1962 y 1985 Taiwán experimentó un crecimiento neto anual medio de la economía del 10%. Asimismo, se mejoró la distribución de los ingresos: en 1953 la relación entre los ingresos del quinto de la población más pobre y el quinto de la población más rica era de 1:20, mientras que en los '80 esta relación estaba entre 1:4 y 1:5. En 1999 se estimaba que el 1% de la población se encontraba por debajo de la línea de pobreza. Otro paso importante para el desarrollo económico dado en los '80 fue la supresión del decreto de emergencia permitió reanudar los contactos con China continental. Para el año 2000 se estima que U\$17,1 mil millones de capital taiwanés fueron invertidos en territorio de China continental. De esta manera, la dependencia económica de Taiwán de Estados Unidos disminuyó.

En cuanto al comercio internacional, Taiwán se ubica como país en el 14º puesto a nivel mundial según el volumen de su comercio el cual fue de U\$288,3 mil millones en el año 2000. Las exportaciones son cruciales para la economía de Taiwán. El comercio exterior de los '70 y los '80 permitió acumular divisas extranjeras. El superávit comercial alcanzó su tope máximo en 1987 cuando fue de U\$18,7 mil millones. Sin embargo, los socios comerciales, en especial Estados Unidos exigieron que disminuyan las barreras a la importación y la moneda taiwanesa flote libremente. Con estas medidas el superávit se redujo drásticamente siendo en 1992 del 30% con respecto al año anterior (U\$9,5 mil millones). Esta tendencia se revirtió en 1996 y la acumulación de divisas extranjeras se reinició siendo en el 2000 de U\$106,7 mil millones, la cuarta reserva más importante del mundo. Los socios comerciales son Estados Unidos, Japón, Hong Kong y países del sudeste asiático. Taiwán exporta máquinas eléctricas y sus partes; aparatos mecánicos y sus partes; plástico y productos plásticos, equipamiento de transporte, hierro y acero y otros. Taiwán es el cuarto productor

del mundo de tecnología en información. En cuanto las importaciones, las más importantes son maquinarias eléctricas y sus partes; aparatos mecánicos y sus partes; combustibles fósiles, instrumentos ópticos, productos químicos orgánicos y otros.

En lo que se refiere al sistema político, la Constitución de la República de China se basa en los principios del nacionalismo (se postula la soberanía de la República de China e igualdad con otras naciones y la igualdad entre los distintos grupos que habitan en su interior), la democracia y el bienestar social. Es un sistema político presidencialista. El gobierno central se divide en cinco yuan(es) (ramas): el yuan ejecutivo encabezado por un presidente, su vice y los ministros, el yuan legislativo, el yuan judicial, el yuan de inspección (encargado de administrar todo lo relacionado a los empleados públicos – su selección, el sistema previsional, etc.) y el yuan de control (tiene el poder de procesar, censurar y auditar).

El crecimiento económico ya descrito fue acompañado con una política de educación universal. Un indicador de esto es la tasa de analfabetismo, la cual pasó de 34,6% en 1951 a menos del 6% en el 2002, correspondiendo mayormente en este último caso a personas ya mayores.

La densidad de población es de 616 personas por km². Es el segundo país más densamente poblado del planeta después de Bangladesh. Para el año 2001 se estimaba que habitaban en Taiwán 22.370.461 personas.

En 1945 la población era de 6,02 millones de habitantes. Dada la circunstancia de la guerra se produjo una importante afluencia de personas por lo que en 1949 habitaban la isla 7,39 millones de personas. En los años posteriores a la guerra se produjo el fenómeno de baby-boom el cual décadas después se manifestaría en una gran presión demográfica en el mercado de trabajo. Para frenar el vertiginoso crecimiento demográfico se implementaron en Taiwán políticas de planificación familiar gracias a las cuales la tasa de crecimiento bajó drásticamente y la estructura de la población comenzó a adquirir las características típicas de una población envejecida. En la actualidad y para frenar el envejecimiento de la población se están implementando una política de crecimiento moderado según la cual se propone a las familias que tengan dos hijos y no uno. La tasa de crecimiento de la población en el año 2000 era de 0,83. Un fenómeno particular que presenta esta población es el desequilibrio entre los sexos. En el año 2000 nacían 109,45 niños por cada 100 niñas. Este desequilibrio se explica por la preferencia entre los padres asiáticos por los hijos varones. La elección del sexo del bebé por nacer estaría posibilitada por el abuso del derecho legal a partir de 1985 de realizar análisis y eventualmente un aborto de aquellos fetos de hasta 24 semanas que presentan defectos congénitos. Sin embargo, no está comprobado que la promulgación de dicha ley haya afectado la distribución por sexos de los nacidos vivos.

En cuanto a la composición étnica, la sociedad taiwanesa es bastante homogénea. El 98% de su población pertenece a la etnia Han, el 2% restante son personas provenientes de tribus indígenas nativas taiwanesas y otros sesenta pueblos originarios de China continental. Sin embargo, en la sociedad taiwanesa

los Han suele clasificárselos en dos grupos: los inmigrantes chinos Han antiguos o "taiwaneses" y los que arribaron a la isla en 1949 llamados "continentales". Entre los denominados "taiwaneses" el 85% son de la etnia Hakka proveniente en su mayoría de la provincia de Guangdong, el resto provienen de Fujian del Sur. Menos del 15% de la población Han son "continentales". Estas diferencias al interior tienden a disolverse lentamente ya que la unión en matrimonio entre los diferentes grupos es frecuente.

Casi la mitad de los taiwaneses practica alguna de las dieciséis religiones registradas (taoísmo, budismo, I-kuan tao, protestantes, católicos, Iglesia del Señor del Universo, Tien Te Chiao, Li-ism, Hsuan yuan Chiao, Islam, Tenrikyo, Baha'í, Mahakarikayo). Además existen otros grupos religiosos registrados como organizaciones.

En cuanto al confucianismo no es en sí una religión. Es una filosofía que cumple una función religiosa. Su nombre se deriva de Confucio, quien predicó el cultivo moral de las personas con el fin de lograr una relación armoniosa con los otros y la sociedad. Esta filosofía toma algunos elementos de la religión china tradicional como la veneración del cielo y el culto a los ancestros, aunque no niega ni afirma la existencia de una deidad. La mayoría de los chinos consideran al confucianismo como una filosofía y no como una religión. Los templos erigidos a Confucio son más bien lugares para honrarlo que para rendirle culto. El día de su cumpleaños, el 28 de septiembre, es también el día del maestro en Taiwán.

Otro aspecto interesante es la religión popular taiwanesa. La teología y los rituales de esta religión están ampliamente difundidos en las instituciones sociales y seculares. Las circunstancias en las que se encontraba Taiwán en los siglos XVII y XVIII crearon una gran necesidad de creer y la religión popular fue la respuesta a las mismas para muchos inmigrantes. Esta religión fue traída del continente y fue adaptándose al nuevo entorno. Una similitud con el taoísmo es que en ella hay lugar para una variedad de deidades y al igual que el budismo promete la salvación o por lo menos un alivio temporal. Sin embargo, no se corresponde con ninguna de las dos religiones.

En la religión popular la deidad suprema es la diosa Matsu, patrona del mar y los pescadores. El culto a ella se originó en Meizhou, provincia de Fujian. Su cumpleaños, el día 23 del tercer mes lunar es celebrado. En esa fecha se lleva su imagen en procesión por las ciudades. Algunas otras deidades veneradas fueron originariamente personas, las cuales por sus actos merecieron convertirse en dioses. Es el caso del guerrero Kuan Yu de la época de los tres reinos, el general Koxinga quién echó a los daneses de la isla en el siglo XVII y el curador Hua Tuo quien vivió en algún momento entre los siglos I y III A.C. Sus cumpleaños se celebran siguiendo los rituales tradicionales similares a los del cumpleaños de Confucio. Las deidades Wang Yeh de Taiwán son consideradas emisarios divinos enviados por el cielo para garantizar la seguridad a la humanidad ahuyentando a los espíritus malignos y erradicando las epidemias. Esta deidades son objetos de culto mayormente para quienes provienen de la provincia de Fujian. Los Shan Kuo-wang o los tres reyes de las montañas son venerados por los descendientes

Hakka. Asimismo siguen vigentes los cálculos mágicos tradicionales como la geomancia.

Uno de los elementos comunes a las fiestas chinas es que en ellas se expresa el deseo de bienestar y felicidad, de unidad entre el hombre y el cielo, de reunión de las familias y de protegerse de las desgracias.

El calendario de las fiestas tradicionales se rige por el tiempo de siembra y de cosecha. El año nuevo chino se festeja en invierno, momento en el que los campesinos descansan. Esta fiesta también llamada Ch'ün Chieh o fiesta de la primavera es la más importante entre las fiestas. En la víspera de esta fecha las familias se reúnen, comparten una cena abundante y esperan juntos el año nuevo. Los niños reciben propinas en sobres rojos. El primer día del año lunar chino se rinde homenaje ritual a los antepasados en familia por medio de ofrendas de comida. Luego se rinde culto a los dioses y finalmente los miembros más jóvenes presentan su respeto a los mayores. A continuación la familia quema incienso en el templo como rito de adoración y se reúne con otros parientes para festejar el nuevo año. Como parte de los festejos se ejecuta la danza del dragón y del león y se tiran petardos.

La fiesta de los farolillos o Shang Yüan y Hsiao Kuo Nien (el pequeño año nuevo) se festeja el día quince del primer mes lunar. En esta fecha las personas se reúnen en lugares públicos, cada una de ellas provista con un farolillo de color, y comen bolitas de arroz, las cuales simbolizan unidad y plenitud de la familia. Con el paso del tiempo se incorpora como costumbre para esta fecha el lanzamiento de fuegos artificiales y los concursos de adivinanzas.

El día de los difuntos se celebra el 5 de abril (originariamente era el tercer día del tercer mes lunar), los cuales son conmemorados por las familias con la quema de incienso y sacrificios rituales en las tumbas de los antepasados, las cuales son limpiadas con hierbas.

El quinto día del quinto mes lunar corresponde a la fiesta del barco de dragón. En esta fecha se conmemora al poeta Ch'ü Yüan quien murió ahogado tras arrojar a las aguas del río Miluo por la desesperación que le causaba el futuro de su tierra. Cuenta la leyenda que la gente intentó de rescatar su cuerpo, pero no lo halló, por lo que arrojaron bolitas de arroz al agua para saciar el hambre de las criaturas y de esta manera evitar que las mismas se comieran el cuerpo del poeta. Así se explica la costumbre de comer tsung tzu o bolitas de arroz envueltas en hojas de bambú y las carreras de barcos de dragones. Asimismo, las personas cuelgan ramos de plantas aromáticas, artemisa china y palma en el frente de las casas para protegerse de los espíritus malos y atraer la buena suerte. Los niños se cuelgan al cuello bolsitas de colores con hierbas con el mismo fin.

El día quince del octavo mes lunar es una fiesta romántica dedicada al dios de la luna y al nacimiento del dios de la tierra. La fecha es próxima al fin del año y previa a la última cosecha. En este día las personas expresan su agradecimiento al cielo (representado por la luna) y a la tierra por los dones recibidos. En esta fecha se comen "pasteles de luna" circulares, los cuales simbolizan la unidad de la familia, y pomelos con el deseo de que el dios de la luna otorgue protección.

En este día la luna alcanza su máximo brillo y redondez por lo que las personas la contemplan y en especial lo enamorados, quienes rezan por su unión.

En cuanto al idioma en la isla, el mandarín es el idioma oficial de la República de China y de China Continental. Este idioma está basado en el dialecto Beijing. El 70% de la población en Taiwán habla en Fujianés o "taiwanés", de la proporción restante un gran número habla en Hakka y las personas pertenecientes a grupos aborígenes hablan en sus idiomas nativos. El taiwanés fue relegado por las instituciones oficiales por mucho tiempo, aunque actualmente está ganando mucho terreno en la música popular y los medios de comunicación. Cuatro millones de personas son descendientes Hakka. El Hakka está cayendo en desuso por las generaciones jóvenes, por lo que se creó un consejo para preservar el idioma y la cultura Hakka. A partir de 1997 se promueve una educación nativista (en las escuelas se enseña sobre historia, geografía, medioambiente, dialectos, artes y cultura taiwaneses y se promueve el afecto hacia los mismos) y bilingüe, es decir, además del mandarín se intenta incluir en la educación formal otros idiomas como los aborígenes.

El fenómeno de la emigración no es un tema de consideración oficial. El gobierno de Taiwán considera chino a toda persona cuyos ancestros son chinos. Siguiendo esta definición y según estadísticas oficiales 8,7 millones de chinos vivían en el extranjero (considerados Hong Kong y Macao como territorio no chino). Aproximadamente el 78% de ellos residían en Asia principalmente en Indonesia, Tailandia, Hong Kong, Malasia y Singapur, el 17% en América (gran parte de ellos en Estados Unidos), el 2,9% en Europa, el 1,7% en Oceanía y tan sólo el 0,4% en el continente africano. La mayoría de los emigrantes provienen de Guangdong y Fujian y en cuanto a la profesión en muchos casos se trata de ingenieros y hombres de negocios. En las últimas décadas fue importante la emigración de chinos desde Taiwán.

El gobierno de Taiwán invierte dinero para el mantenimiento de la cultura y la educación china. Es por esta razón que subsidia a jóvenes brillantes en las áreas de la cultura, la educación y el arte que viven en el extranjero. A tal fin se destinan U\$15 millones. También se subsidian canales de TV y radio chinos en el extranjero. A fines del año 2000 el gobierno esponsorizó a 107 canales de TV en chino en el mundo. Asimismo existe una agencia de noticias para los chinos en el extranjero la cual informa sobre la actualidad taiwanesa con el fin de ser difundida en las publicaciones editadas en el extranjero.

Tradicionalmente la educación china intenta transmitir las tradiciones culturales, el sistema familiar chino y la literatura china. Actualmente existen 2945 escuelas chinas alrededor del mundo. La OCAC (Overseas Chinese Affairs Commission) provee a estas escuelas materiales para la enseñanza de manera gratuita, así como también subsidia la adquisición de insumos escolares y capacita a los maestros. Dada la demanda creciente de maestros debido a la gran emigración de Taiwán se creó en 1997 un grupo de maestros voluntarios, en su mayoría docentes jubilados, los cuales ayudan a capacitar a los maestros en el extranjero. El gobierno también ofrece la posibilidad de estudiar chino por correspondencia.

Asimismo, el gobierno taiwanés promueve la participación de los emigrantes taiwaneses en la economía de la isla. Existe desde 1994 una cámara de comercio taiwanesa mundial la cual sirve de nexo entre los taiwaneses que quieren invertir en el extranjero y los taiwaneses residentes en otros países: para concretar un negocio cada uno aporta lo suyo, unos el capital, otros el conocimiento del mercado local. Los taiwaneses que viven en el extranjero son reconocidos oficialmente como agentes potenciales en la gran cadena que genera el crecimiento económico del país. Asimismo, los taiwaneses en el extranjero pueden acceder a capital proveniente de un Fondo de Crédito para montar su emprendimiento. El fenómeno inverso también es significativo: año tras año crece la inversión de taiwaneses que viven en el extranjero en su tierra natal. En el año 2000 fueron aprobados proyectos de inversión de este tipo por un valor de U\$S 83,7 millones. Tal es la relevancia de los emigrados que los mismos pueden participar políticamente en el devenir de su país. A partir de abril de 2000 con la sanción de la nueva Constitución 8 chinos provenientes del extranjero que aún mantengan su ciudadanía son miembros del Yuan legislativo.

3.3. Orígenes de la inmigración taiwanesa en Argentina

Como ya mencionamos, la inmigración china en Argentina es poco significativa en términos cuantitativos. Sin embargo resulta interesante conocer la manera en que se desarrolló. Tal como describe Sui Lee, la historia de la inmigración china en Argentina tuvo lugar a lo largo del siglo pasado y la importancia cuantitativa de la misma fue variando a lo largo del tiempo. Cabe aclarar que Taiwán en tanto Estado independiente de China recién comenzó a existir en 1949. Por lo tanto es más apropiado hablar de inmigración china con anterioridad a esta fecha.

En 1910 habría llegado el primer inmigrante Chino: se trataría del Sr. Lee Yu Tan quien provenía del Perú. Su longeva vida – vivió más de cien años - se desarrolló en nuestro país y sus descendientes se enlazaron en matrimonio con locales y se integraron a la sociedad receptora.

Luego llegaron nuevos inmigrantes provenientes de Lima, Chintien, Guangzhou, Hong Kong y Shandong. Estos inmigrantes tuvieron dificultades para obtener la admisión y la residencia: algunos de ellos adoptaron la identidad de difuntos, otros permanecieron en el país por plazos determinados y los restantes - en especial los ilegales provenientes de los países limítrofes o escapados de los barcos – se acogieron a las sucesivas amnistías.

En el período que comprende desde la guerra entre China y Japón (en 1894) y el desembarco de los nacionalistas en Taiwán (en 1949) la magnitud de inmigrantes chinos fue creciendo gradualmente aunque no alcanzó dimensiones significativas. En 1952 se produjo un hecho importante para el futuro de la inmigración china en nuestro país: en este año llegó el cura Kao Zechien. Este señor trajo consigo una lista con más de trescientas personas con la finalidad de

radicarse aquí. Este grupo estaba conformado por personas calificadas de la sociedad china, entre ellas el gran maestro de arte chino Chang Ta Chien.

El primer grupo que arribó con el cura Kao estuvo constituido por más de cien familias. El cura Kao hizo lo imposible por realizar los trámites migratorios correspondientes y hasta estuvo dispuesto a transar con las autoridades con tal fin. Por este motivo fue detenido por el delito de cohecho, pero fue liberado por la Eva Perón por medio de los contactos religiosos. Este incidente incitó a los miembros de la incipiente colectividad china a emigrar a los países limítrofes y en especial a Brasil, en donde lograron pertenecer y destacarse en los estratos sociales más privilegiados.

En términos generales y considerando este incidente el período 1950 – 1970 el crecimiento cuantitativo de la inmigración china fue lento y la misma estaba representada por unas 600 a 700 personas. A partir del año 1972 comienza la emigración masiva de taiwaneses.

En ese año, el cura Chao Yapo junto con diez familias arribaron al país. Los mismos ingresaron en calidad de turistas, pero a debido a las buenas relaciones existentes entre Chao y las autoridades de turno pudieron acceder a las radicaciones. Con la ayuda de Chao y los miembros de la colectividad más primitivos comenzó la inmigración masiva de chinos a la Argentina. El principal motivo de migración de estas personas era escapar del régimen comunista.

3.4. Descripción de la comunidad taiwanesa en Buenos Aires

Como ya mencionamos es estima que residen en la argentina entre 20000 y 30000 taiwaneses. A continuación intentaremos hacer una descripción del perfil de los inmigrantes taiwaneses en Buenos Aires basándonos en el trabajo de Sui Lee⁴

Para empezar, hablaremos de los jefes y jefas de familia. La mayoría de los encuestados (58%) arribaron al país en la década de los ochenta, un cuarto de ellos con anterioridad a este período (26%) y tan sólo el 15% a partir de 1991. Estos datos ilustran el hecho de que la gran oleada inmigración taiwanesa se produjo entre los '70 y los '90.

La absoluta mayoría de los encuestados como jefes o jefas de familia eran hombres (83%) y el porcentaje restante corresponde a mujeres. La mayoría del total estaban casados (89%) y una pequeña minoría definieron su estado civil como solteros/as (4%) o divorciados/as (5%). En cuanto a la edad podemos afirmar que en términos generales se trata de población en edad económicamente activa ya que el 8% tenía entre 20 y 30 años, el 35% entre 31 y 40 años y el 37% entre 41 y 50 años. Tan sólo el 20% de las personas encuestadas

⁴ Cabe la siguiente aclaración sobre trabajo de Sui Lee: la recolección de los datos se hizo por medio de 1000 encuestas no personalizadas de las cuales el 32% fueron respondidas, en el trabajo no se especifica cómo se calculó el tamaño de la muestra ni se especifica el error. Asimismo Sui Lee en su trabajo no distingue entre chinos continentales y taiwaneses. Sin embargo aclara que todas estas encuestas fueron suministradas a inmigrantes taiwaneses. La medición se realizó en 1998.

tenía más de 50 años, categoría dentro de la cual aún han de encontrarse personas en edad económicamente activa.

Un aspecto interesante es el del nivel de instrucción alcanzado ya que el 43% de los encuestados afirmó tener estudios universitarios y 23% estudios terciarios. El 28% restante llegó a cursar estudios secundarios y el 4% sólo primarios.

En lo que respecta a la religión, el 26% se reconocía católico, el 54% budista, el 13% eran ateos y el 7% universales.

La ocupación de los jefes de familia es variada: el 13% se dedicaba a actividades agropecuarias, el 3% trabajaba en el rubro inmobiliario, el 1% al turismo, el 14% se dedicaba a la importación y exportación, el 2% tintorería y lavandería, 19% a la gastronomía, el 29% Trabajaban en un almacén, autoservicio y/o supermercado y el 14% eran profesionales.

En cuanto al tamaño de las familias podemos observar que las mismas tienden a ser de medianas a grandes: si incluimos al jefe de familia la misma estaba compuesta por seis o más personas el 21%, cinco personas el 20%, cuatro personas el 41%, tres el 16% y dos personas 2%.

Acerca de los cónyuges estamos en condiciones de afirmar que se trata también de inmigrantes y que la mayoría arribó al país entre 1970 y 1990 (76%); los cónyuges restantes lo hicieron a partir de 1991. Al igual que en el caso anterior son personas en edad económicamente activa: el 11% tenía entre 20 y 30 años, el 48% entre 31 y 40, el 30% entre 41 y 50, y el 11% restante entre 51 y 60 años. Asimismo se repite la tendencia de poseer una elevada instrucción aunque en proporciones algo menores que los jefes/as de familia, ya que un 28% de los cónyuges encuestados tiene estudios universitarios, otro 28% estudios terciarios, un 38% estudios secundarios y el 4% estudios primarios.

En los que respecta a la edad de los hijos mayores – quienes representan el 32% de la muestra de hijos - en el momento de la medición el 25% tenía 10 o menos años, el 58% entre 11 y 20 y el 17% restante más de 21 años. En la Argentina nació el 28% de ellos y el 72% nació en el extranjero, y de los que así lo hicieron en su mayoría (80%) arribaron aquí antes o inclusive en el año 1990. De las hijas mayores, las cuales representan el 32% de la muestra de hijos, podemos decir que el 27% tenía 10 años, el 51% entre 11 a 20 años y el 21% más de 21 años. Asimismo, el 43% de las hijas mayores nació en la Argentina y el 57% en el exterior. Nuevamente la mayoría de estas últimas (69%) llegaron al país antes o inclusive en el año 1990.

Los segundos hijos representan el 15% de la muestra de hijos. En su mayoría (62%) tenían 10 o menos años, y en menor proporción de 11 a 20 años (22%) y 21 y más años (16%). De ellos la mitad nació en Argentina y la mitad en el extranjero, y de los que así lo hicieron nuevamente la mayoría arribó al país antes o inclusive en el año 1990 (69%). Como es de esperar la mayoría estaba cursando en ese entonces estudios primarios y secundarios (88%) y los restantes estudios terciarios o universitarios (22%).

El 13% de los hijos estuvo representado por las hijas segundas, de las cuales el 21% tenía 10 o menos años, el 58% entre 11 y 20 años y el 21% más de 21 años. La mayoría de ellas nacieron en el extranjero (64%). Sin embargo, la menor parte de éstas también llegó a la Argentina antes o inclusive en el año 1990 (44%). De acuerdo a las edades el 71% de ellas cursaba estudios primarios o secundarios y el 28% estudios terciarios o universitarios.

La mayoría de los hijos mayores manifestó que su ocupación era ser estudiante full time (68%) y en menor proporción estudiante y trabajador independiente (14%), estudiante y trabajador en oficio en profesión del padre o la madre (11%); la misma tendencia se observa en las hijas mayores, ya que la mayor parte de ellas eran estudiantes full time (78%) y en menor proporción estudiaba y trabajaba en la profesión de los padres (5%); en el caso de los hijos segundos el 72% era estudiantes full time, el 11% estudiaba y trabajaba en la profesión de los padres y otro 11% eran autónomos; en cuanto a las hijas segundas el 78% eran estudiantes full time, el 14% estudiaban y trabajaban en la profesión de los padres. Los datos de los hijos restantes representan a el 10% de los hijos de la muestra y se trata general de niños en edad escolar por lo que que se dedican al estudio y en muchos casos ya nacieron en la Argentina.

A la pregunta de si participan en alguna asociación o club los hijos mayores respondieron afirmativamente en el 48% de los casos, las hijas mayores el 30%, los segundos hijos el 33% y la proporción de hijas segundas que así lo hizo fue de 14%. La mencionada asociación o club pertenecía a la colectividad en el 73% de los hijos mayores, el 44% de las hijas mayores, el 66% de los hijos segundos, y el 100% de las hijas segundas. Según el autor esta participación es relativamente baja y se debe a dos factores: al hecho de que las primeras generaciones participaron poco en las mismas (sólo el 41% de los jefes de familia lo hacía en el momento de realizarse la encuesta) y al deseo de los jóvenes de integrarse a la sociedad argentina.

Es interesante agregar lo que estos entrevistados respondieron acerca de su relación con los compañeros, ya que en todos los casos afirmaron que era buena o muy buena entre el 75% y el 85%, así como también en cuanto al dominio del idioma castellano: en todos los grupos de hablaban y escribían bien o muy bien alrededor del 80%, por lo que la barrera comunicacional existente entre los recién llegados y los nativos ha sido superada por los niños y jóvenes.

Haciendo referencia a los motivos de la emigración el 28% de los encuestados respondió que lo hizo buscando un mejor futuro de sus hijos, el 26% por el medio ambiente, el 17% por la inestabilidad entre China y Taiwán y en menor medida por la cuestión económica, la inseguridad y otras razones.

Presentaremos algunos datos que servirán como indicadores de la situación socioeconómica. En lo que respecta a la vivienda, la mayoría es propietario de la misma (75%), y en menor medida la alquila (15%), la tiene en comodato (8%) o condominio (25). El 43% de las mismas son sólo viviendas y el 47% son locales con vivienda, tan sólo el 6% vive en departamentos y el 4% en tipo casa. Casi la totalidad reside en el territorio de la Ciudad de Buenos Aires (94%) y algo más de

un cuarto de éstos (27%) vive en el Barrio de Belgrano, el 17% en el Centro, el 13% en Barrio Norte, el 10% en Villa Urquiza y en proporciones menores en Núñez, Caballito, Chacarita, Once, Almagro, Constitución, Villa Crespo, Villa Devoto, Flores y Villa del Parque. De quienes viven en la Provincia de Buenos Aires, más de la mitad lo hace en Zona Norte (58%).

El tipo de prestación médica se divide en partes casi iguales: el 32% asiste a hospitales o clínicas estatales, el 35% asiste a médicos o clínicas privadas o posee una prepaga y el 33% se atiende con médicos chinos. Los hijos eran enviados a escuelas privadas en el 69% de los casos, y de quienes estaban realizando estudios universitarios lo hacían en el exterior el 8%.

Un indicador fundamental del nivel socioeconómico es el nivel de ingresos mensuales: el 45% tenía un ingreso de entre \$1000 y \$2000, el 32% entre \$2000 y \$5000 y el 23% más \$5000. Estos ingresos eran generados por renta en el 10% de los casos, se originaban por el ejercicio de la profesión u oficio en el 86% de los casos y eran divisas enviadas por los familiares en el país de origen en el 4% de los casos.

De quienes eran titulares de un establecimiento el 74% tenía entre uno y cinco empleados, el 25% entre 6 y 20 y el 1% más de 20 empleados. Quienes trabajaban en relación de dependencia tenían un empleador de la colectividad en el 98% de los casos, es decir, casi todos. En términos generales podemos decir que se trata de un grupo de inmigrantes con un nivel socioeconómico medio a medio-alto.

Los siguientes datos nos permiten aproximarnos a las condiciones culturales en las cuales transcurre el proceso de integración. Al momento de llegar al país el 94% de los jefes/as de hogar encuestados no dominaban el idioma castellano y al realizarse la encuesta el 11% afirmaba que ya tenía un muy buen dominio del mismo, el 13% bueno, el 46% regular, el 23% reconocía que hablaba mal y el 7% directamente no hablaba.

No obstante, estos inmigrantes siguen manteniendo lazos con su país de origen, ya que el 26% de ellos viajó más de cinco veces al mismo, el 49% entre 2 y cuatro veces y el 24% sólo una vez. Los motivos de estos viajes fueron para visitar a los familiares, para mantener el contacto de la segunda generación con la patria materna, por nostalgia, por turismo y por razones laborales o económicas. Además, más de la mitad de los entrevistados (58%) tuvo contacto con la representación diplomática taiwanesa en la Argentina.

En cuanto a la relación con los vecinos argentinos el 45% sostenía que la misma era muy buena, el 26% que era buena, el 27% mala y el 2% que era mala. Más de dos tercios de ellos (67%) se sintieron discriminados alguna vez. Además, el 9% considera que se integró a la sociedad argentina plenamente, el 63% en forma relativa, el 29% en forma nula y al 2% restante no le interesaba integrarse.

En el 94% de los casos enviaba a sus hijos a alguna escuela de idioma chino, elección que dependía de la cantidad de horas de enseñanza en el 10% de los casos, por la cercanía a la casa en el 48% de los casos y el 42% restante por la

calidad de la docencia. En la mayoría de ellos (62%) enviaba a sus hijos a estas escuelas una vez por semana, los restantes todos los días como colegio bilingüe.

Un aspecto interesante es el relativo a la alimentación: el 48% comía comidas típicas chinas todos los días, el 25% lo hacía muchas veces, el 25% de vez en cuando y el 2% nunca. En cuanto a las comidas típicas argentinas, la tendencia es inversa, ya que el 2% las ingería todos los días, el 22% muchas veces, el 74 de vez en cuando y el 2% restante nunca.

También tenemos datos acerca de la opinión acerca de la posibilidad de que los hijos contraigan matrimonio con argentinos o ciudadanos de otra nacionalidad: el 46% estaba de acuerdo, el 49% estaba en desacuerdo y el 5% opinaba que dependía de cada caso en particular. Asimismo encontramos como una cuestión importante la elección de la carrera universitaria de los hijos, ya que el 8% afirmó que la decidió o la decidirá como jefe de familia, el 42% respetaba la voluntad de los hijos y el 50% restante tendría en cuenta las dos partes.

Finalmente, diremos que el 42% de los residentes permanentes o temporarios se clasifican en la categoría migratoria de "migrante con capital", el 36% ingresó al país por "reunificación familiar", el 4% como trabajador contratado y el 18% restante en otras categorías (estudiante, empresario, representante de empresa).

3.5. Cultura taiwanesa en Buenos Aires

Gran parte de la vida cultural y social de los inmigrantes chinos transcurre en el denominado "Barrio Chino". Estrictamente hablando no se trata de un barrio sino de dos cuadras y calles aledañas del barrio de Belgrano en las que se concentran restaurantes de comida china, supermercados, videoclubes, óptica, peluquería, un templo budista y otro presbiteriano, entre otros.

Según datos de la Oficina de Intercambio Económico y Cultural existen alrededor de 60 agrupaciones sociales de la colectividad. La más antigua es la Asociación Civil de Chinos Libres en Argentina (26 años de existencia). Con el paso del tiempo se fueron creando diversas instituciones o agrupaciones de diferente índole, a saber: de carácter político (Instituto de Estudios Académicos Chung Sam, Liga de la Unificación china por Tres Principios del Pueblo, Centro de Apoyo del Partido Democrático Progresista, Asociación de los Taiwaneses, Asociación a favor de Derechos Humanos en Taiwán, Federación de Taiwán, Federación Argentina del Partido Independentista Taiwanés (FAPA), Asociación de Mujeres de FAPA, además existe la Asociación de Taiwaneses del partido), de estudiantes (Asociación de estudiantes chinos de la Uade, Asociación de estudiantes chinos de las Facultades de Medicina y Odontología de la UBA, Asociación de estudiantes chinos de la Universidad Kennedy), de egresados estudiantiles (Asociación de egresados de la Universidad Nacional de Taiwán, Asociación de egresados del Colegio Chino dependiente de la Asociación de los Chinos Libres en Argentina, de carácter artístico cultural (Asociación de artistas chinos inmigrantes en Argentina, Instituto de estudios de Confucianismo), de carácter étnico (Asociación de los paisanos de Hu-Nan y Hu-Pei, Asociación de los

paisanos de Long-Kan, Asociación de los hakkas en Argentina, Asociación cultural Hakka internacional argentina, Asociación de los paisanos de Fuken en Argentina, Liga de Iso paisanos de Fuken en Argentina), de los jóvenes (Asociación juvenil de los Chinos Libres en Argentina, Asociación juvenil Chung Hwa, Asociación juvenil benefica Tzu-Chi, Asociación budista china, Asociación de amistad de los jóvenes participantes en seminarios, Asociación de amistad de los jóvenes chinos de la Iglesia Cristiana en Argentina, Asociaron juvenil de los hakkas en Argentina), de carácter deportivo (Asociación de amistad del golf, Federación sudamericana de artes marciales chinas, Asociación de artes marciales Zen Asociación argentina de artes marciales), de carácter profesional (Asociación civil de acupuntura y ciencias chinas tradicionales, Asociación de acupuntura, Asociación de amistad de los comerciantes chinos, Asociación de empresarios gastronómicos chinos, Asociación de comercio de los inmigrantes chinos Asociación de los propietarios chinos de autoservicios y supermercados, Asociación de comercio argentino-china, Asociación sudamericana de comercio de Taiwán), de carácter religioso (Asociación budista china Templo Chung-Kuan, Fundación budista de beneficencia Tzu-chi, Asociación, cultural Chung Hwa, Asociación de la doctrina de Confucio y Mencio, Centro de estudios de la Cultura Oriental, Asociación de amistad de los católicos chinos, Iglesia cristiana china en Argentina, Iglesia presbiteriana de Taiwan en Argentina, Iglesia cristiana Long-Kuan, Iglesia presbiteriana de Taiwan Sin –Hsing, Iglesia presbiteriana de taiwan Fu-Ying, Iglesia cristiana de Taiwan Men-lo en Argentina, Iglesia cristiana Po-The-Li, Iglesia presbiteriana de Taiwan Mu-Yi, Salon de reunión de los cristianos chinos, Iglesia de Jehová), y de carácter general (Asociación Hong-Men , Asociación de amistad de los inmigrantes chinos, Fundación de ayuda, Fundación de Cultura Asia-Argentina Justicialista que participa en la actividad política argentina). Es evidente entonces que existen espacios de diferente índole en los que los inmigrantes taiwaneses pueden recrear su cultura.

Asimismo se editan en Buenos Aires los periódicos: Horizonte Asiático, Noticias Mundiales, Semanario Chino, Semanario de Taiwán, Semanario Tai-Ar.

Existen en total cuatro colegios chinos en Buenos Aires. Visitamos algunos de ellos y algunos templos debido a que consideramos que en ellos se efectúa gran parte del proceso de socialización en lo que respecta a la comunidad taiwanesa.

El instituto Sin- Heng comparte las instalaciones con el templo de la Iglesia Presbiteriana de Taiwán.

En el ámbito religioso se realizan ceremonias los días domingo y a veces estudios bíblicos los días de semana. La Iglesia es un lugar de encuentro. Los cultos se practican en taiwanés. También se realizan en el mismo reuniones periódicas de jóvenes y a las cuales asisten esporádicamente pastores argentinos. Funciona asimismo un coro.

El Instituto Sin Heng funciona los días sábado de 9:00 a 18:00. Desde el comienzo de la jornada hasta las 16:30 se dictan clases de chino y de redacción, luego tienen lugar otras actividades como música, computación, manualidades chinas, tango o gimnasia y la conmemoración de fechas patrias taiwanesas. Los libros y

el material de enseñanza del idioma provienen de Taiwán por parte del Gobierno. Los alumnos del secundario reciben además las llamadas "clases de orientación" en las que bajo la guía de una psicopedagoga pueden expresar sus inquietudes. El objetivo de estas clases es que los alumnos puedan tratar los temas que los inquietan y los docentes conocer sus necesidades. Uno de los temas que habitualmente se trata es el de las diferencias culturales que viven los jóvenes o la cuestión de las calificaciones debido a que, en muchos casos, los padres ejercen mucha presión para que sus hijos sean excelentes alumnos.

Otro de los servicios que se brindan son las clases de matemática. Estas clases son optativas por lo que suponen un arancel extra. El material para estas clases también proviene de Taiwán. En ese país se valora mucho el conocimiento de la matemática y el nivel de los colegios argentinos en esa materia deja que desear con respecto a las expectativas de los padres, quienes en muchos casos consideran que un sólido entrenamiento en matemática permitirá a sus hijos desenvolverse con mayor éxito ya sea en la Argentina o en otro país. Asimismo a partir del segundo cuatrimestre del 2002 funciona un servicio de orientación vocacional optativo.

Además de la enseñanza del idioma en las clases se enfatiza la cuestión de la ética, de la moral y de la cultura. Por ejemplo, es parte de las obligaciones curriculares de los alumnos ocuparse de la limpieza de las instalaciones. El centro de estudiantes colabora con el colegio en la organización de festejos y aniversarios.

El primer objetivo institucional es proclamar la verdadera Fe cristiana y ofrecer una formación ética y moral cristiana que a su vez integre la características de la cultura china. Por ejemplo, se fomenta la máxima proclamada por Confucio acerca del respeto debido a los padres, el cual comienza en la familia.

El segundo objetivo del Instituto es poder atender las necesidades y escuchar a los alumnos. La cultura china es poco expresiva y hasta puede resultar restrictiva. Por esta razón se intenta crear un espacio en el que los alumnos puedan expresar sus dificultades, ya que suele suceder que los padres tengan ideales muy elevados para sus hijos.

Cabe destacar que todos los docentes del Instituto son personas que en algún momento han dado clases en Taiwán y poseen títulos universitarios en ese país. Es decir, que el cuerpo de profesores está altamente calificado. Estos docentes participan de manera optativa de un "consejo de docentes" reconocido oficialmente por el gobierno taiwanés por lo que recibe apoyo, es decir, vienen docentes de Taiwán a capacitar a los locales, en especial a los que enseñan el idioma.

Ya en términos más generales, un objetivo del centro crear un espacio en el que se integren la cultura taiwanesa y la argentina. Además de las actividades realizadas los días sábado, los días de semana tienen lugar cursos de castellano para inmigrantes recientes y clases de chinos para argentinos. También se dieron clases de computación y de comidas chinas, ya que hoy en día es posible adquirir los ingredientes para preparar las mismas en los supermercados.

También se procura formar profesores bilingües para que el Instituto tenga continuidad. Existe el proyecto de crear un colegio bilingüe en el futuro. Mientras tanto, algunos profesores viajan a Taiwán para capacitarse y luego compartir los conocimientos adquiridos en conferencias para los que quedaron aquí. Un evento interesante ocurrido en este sentido fue la presencia de la Presidenta de la Asociación de Psicopedagogos, quien dio charlas sobre la relación entre padres e hijos.

El centro también intenta ser un lugar de acogida para los ancianos. En este marco se crearon cursos denominados "Universidad para la Tercera Edad" en los cual se les enseñó por ejemplo computación e ikebana. El objetivo de los mismos es crear la conciencia en los ancianos de que aún tiene sentido aprender, ya que muchos ancianos viven angustiados por las nostalgia que sienten por su país de origen. En estos cursos también se pretende encontrar a Dios. Por lo pronto no se hay asesores psicológicos para los ancianos por la falta de personal y de recursos, aunque es un tema que se tiene presenta para solucionar en un futuro.

El Instituto comenzó a funcionar en los años '89 y '90 con 56 alumnos. La Iglesia por su parte se fundó en el año '88. El objetivo principal de los primeros años fue construir las instalaciones. La financiación de las mismas estuvo a cargo de las familias y hoy en día pueden albergar a los 280 a 300 alumnos de 3 a 20 años de edad que asisten a clases todos los sábados. La cuestión de la edad es relativa ya que al formar los distintos grupos o clases se toma en cuenta el nivel de idioma chino alcanzado.

La comunidad de este centro mantiene vínculos con la sociedad en la que viven. Los jóvenes de la Iglesia realizan visita periódicas al Orfanato de Ituzaingó y en una villa de emergencia colaboran con pastores evangélicos argentinos. Asimismo, en el colegio se junta alimentos, ropa y juguetes para los más necesitados. La Iglesia organiza también jornadas evangélicas para invitar a participar en el culto. Como ya mencionamos en el templo se habla en taiwanés, pero en las clases del Instituto se enseña en chino.

Otra institución importante es el templo budista Tchon Kuan. Su fundador fue el Maestro Pu Hsien en el año 1988. En 1987 el mencionado Maestro llegó a la Argentina para dar conferencias y al año siguiente es adquirió el terreno y comenzó la construcción del templo y las demás instalaciones. El objetivo de esta institución es hacer que los inmigrantes taiwaneses se sientan cerca de su patria. Además, el maestro quiso dejar la semilla de Baddhi para que aquellos se enriquezcan. El maestro Pu Hsien no siempre está en la Argentina. También participan en el templo otros maestros quienes desarrollan sus actividades.

Habitualmente se hacen ceremonias los días domingos en taiwanés, los sábados hay meditación y conferencias para argentinos y las ceremonias correspondientes a la luna nueva y a la luna llena del calendario lunar. Cada año se hacen cinco o seis festejos de nacimiento o iluminación de budas y boddhisattvas. A veces se realizan noviciados según las prácticas budistas. Este monasterio se mantiene con donaciones (para participar de las meditaciones los

sábados debe abonarse \$2) y está abierto al público todos los días, ya que hay una persona que recibe a la gente.

Además del templo, funciona allí un instituto el cual funciona los días sábado. Está dirigido a los inmigrantes e hijos de inmigrantes de entre dos años y medio o tres de edad en adelante. Los alumnos de primario permanecen en clase a la mañana y a la tarde, mientras que los alumnos de secundario sólo por la tarde. En estas clases se les enseña chino, composición, música, gimnasia y se refuerza los conocimientos de matemática, inglés y computación recibidos en el secundario formal. Los profesores tienen experiencia en la enseñanza del idioma y reciben capacitación de profesores que vienen de Taiwán. A veces se organizan "campamentos" en las instalaciones para los alumnos. No pudimos averiguar cuántos alumnos asisten a este instituto.

Otro de los colegios chinos es el Instituto Ai- iu, el cual se creó en el año 1995. Su nombre significa algo así como amor a la educación, a los chicos. Su objetivo es transmitir la cultura taiwanesa, generar un espacio en el que los chicos de origen taiwanés se relacionen y que los mismos se identifiquen con sus raíces, en especial los chicos que provienen de hogares mixtos, es decir, hogares en los cuales sólo uno de los padres es taiwanés. Como todo instituto de enseñanza también persigue el objetivo de enseñar el idioma y las costumbres taiwanesas.

Este colegio depende de la Iglesia Presbiteriana de Taiwán, la cual lo creó en respuesta a las necesidades de los chicos de los taiwaneses residentes en nuestro país. En la actualidad asisten al mismo alrededor de ciento cincuenta alumnos. En el año 2002 la cantidad de alumnos disminuyó debido a la crisis económica Argentina, ya que varias familias abandonaron el país. Llegó a haber doscientos alumnos, aunque en el comienzo la cantidad no superaba ochenta niños y jóvenes.

Los alumnos aprenden en este Instituto idioma, música y manualidades típicas. El énfasis es puesto en el idioma. Además se festejan el día del niño, de la maestra según los calendarios argentino y taiwanés, el año nuevo chino, la fiesta de la luna, en la que se cuenta la historia y se hacen las galletas típicas. También se practican deportes como el básquet, volley y fútbol. Las clases se dictan los días sábado de nueve a dieciséis horas.

Las clases están destinadas a niños y jóvenes de tres hasta dieciocho inmigrantes e hijos de inmigrantes, cuyos padres están interesados en mantener la cultura china. No es requisito indispensable tener conocimientos del idioma chino para ingresar al Instituto. Para quienes no tienen un buen dominio del idioma se realizan cursos especiales. También se dictan clases de idioma chino para argentinos.

El material educativo utilizado en las clases proviene de Taiwán. Los profesores son personas que tienen experiencia en la docencia en su país de origen. Asimismo, todos los años reciben capacitación por parte de profesores que vienen de Taiwán. En el año 2002 estuvo previsto que tres docentes locales viajen allá con el fin de perfeccionarse. Los alumnos egresados de este Instituto reciben

un certificado reconocido en Taiwán. Este es el único lugar habilitado para en Buenos Aires para emitir este tipo de certificados.

Dos representantes de este Instituto trabajan en conjunto con representantes de los otros colegios para realizar actividades en conjunto. En este ámbito se organizan intercolegiales de deportes, escritura china, música, instrumentos y también se organiza la fiesta del 10 de octubre. La presidencia de esta suerte de consejo educativo rota cada dos o tres años.

El templo se construyó en el año 1993. Los domingos hay cultos en castellano y en taiwanés con traducción simultánea. Asisten en total aproximadamente doscientas cincuenta personas. También funciona un grupo de jóvenes. Dos pastores trabajan en el templo, uno entiende en castellano y el otro en chino.

En las instalaciones se practican deportes los días de semana y principalmente los fines de semana. Asimismo funciona un coro, una biblioteca y clases de instrumentos y bailes típicos. Como fruto de estas actividades se realizan representaciones para las fiestas que se conmemoran. Los padres organizan fiestas familiares y participan en las actividades del colegio.

Esta institución brinda ayuda a un hogar y a un comedor. Ante la emergencia sufrida en Taiwán a causa de un terremoto, se recolectó aquí ayuda para los damnificados de esa catástrofe.

Finalmente, el Instituto Hua Sing se creó en el año 1986. Su objetivo principal es la enseñanza del idioma chino. Los primeros quince años de su existencia estuvieron a cargo de la directora Yang, actualmente lo preside la directora Chen. La mayoría de sus alumnos son inmigrantes taiwaneses, aunque asisten al mismo también inmigrantes provenientes de China continental. La cantidad aproximada de alumnos es de 600. Los cursos se dividen por grados desde el jardín hasta el último año del secundario y al igual que en los institutos restantes las clases se dictan en base a material proveniente de Taiwán. El ritmo y el nivel de estudio exigido a los alumnos es el mismo que tendrían en un colegio en Taiwán. El colegio participa de las actividades que se realizan en conjunto con los otros institutos.

A modo de conclusión de este capítulo podemos decir que los inmigrantes taiwaneses son cuantitativamente un grupo migratorio relativamente poco importante. En cuanto a sus características internas observamos que se trata de un grupo de un nivel socioeconómico medio a medio alto, altamente instruido y como comunidad han creado variadas instituciones en las que recrean su cultura.

4. Identidad para sí y aculturación

Tal como lo expresamos en el primer capítulo el objetivo general del presente trabajo es explorar cuáles son las identidades para sí de los inmigrantes taiwaneses jóvenes de Buenos Aires y cómo se relacionan las mismas con diferentes procesos de aculturación. Asimismo hallamos que la mejor manera de cumplir con este objetivo era realizar entrevistas en profundidad.

Las mismas fueron semi-estructuradas. Para explorar las identidades para sí nos basamos en el supuesto teórico de Dubar según el cual las identidades se construyen a partir esquemas de tipificación los cuales se basan en tipos identitarios o una cantidad limitada de modelos socialmente significativos. La manera con la que exploramos este tema en las entrevistas estaban inspiradas en las siguientes preguntas:

- A) ¿Qué diferencias encontrás entre la cultura china/taiwanesa y la argentina?
- B) ¿Qué valores son los típicos de una familia taiwanesa? ¿Cómo sería tu familia fuera 100% taiwanesa? ¿Cómo sería si fuera 100% argentina?
- C) ¿Cómo serías vos si fueras 100% taiwanés /argentino?

Las restantes preguntas de la entrevista fueron formuladas para luego reconstruir la trayectoria de los sujetos en cuanto a la participación en las instituciones de nivel intermedio, en este caso, la familia, las que hacen a la participación en la sociedad argentina (típicamente la escuela) y la comunidad taiwanesa local. También indagamos acerca del vínculo que mantienen con su país de origen. Asimismo, como lo que nos interesa es la identidad para sí centramos nuestra atención en el aspecto subjetivo de esta trayectoria, es decir, intentamos captar la valoración, la adhesión afectiva o emocional que los entrevistados expresaban con respecto a sus propias experiencias. En un principio distinguimos tres etapas en las trayectorias: la de inserción, la de adaptación y la presente. Incluimos también preguntas acerca de las expectativas para el futuro. Para cada una de estas etapas hicimos preguntas relativas a las experiencias a nivel familia, escuela y comunidad taiwanesa. La guía de preguntas fue la siguiente:

¿Cómo te definirías hoy en día? (argentino, taiwanés, chino)

Primer ciclo: Primer impacto – Inserción

¿Cuándo llegó al país?

¿Por qué emigraron? ¿Por qué eligieron a la Argentina como país de destino?

¿Qué recordás de tus primeros momentos en la Argentina?

¿Qué es lo que te llamó la atención? ¿Qué te gustaba más? ¿Qué no te gustaba?

-
- ¿Cómo fue tu experiencia en el colegio? ¿Qué dificultades se presentaron?
- ¿Cómo era tu relación con los compañeros/ las maestras? ¿De qué dependía de que esta fuera buena o mala?
- ¿Qué otras actividades realizaba en el entorno argentino?
- ¿Qué opinaban sus padres acerca de su inserción en el colegio? ¿Apoyaban a que se hicieran amigos o no?
- ¿Qué diferencias hay entre una familia taiwanesa y una argentina? (valores, comidas, expectativas para el futuro)
- ¿Cómo se manifestaban las mismas en la vida cotidiana?
- ¿Cómo vivió esas diferencias?
- ¿Qué contactos tuvo con otros inmigrantes taiwaneses?
- ¿Qué opinión tenía de la comunidad taiwanesa en la Argentina?
- ¿Participó en los clubes/iglesias?
- ¿Lee los diarios?
- ¿Qué contacto tiene con Taiwán? ¿Qué sabe de su realidad política, económica, social? ¿Le interesa?
- ¿Sabe hablar y escribir en chino y taiwanés?
- ¿En qué idioma hablaba con sus padres, hermanos, amigos?

Segundo ciclo: Consolidación –crisis

- ¿Puede identificar algún momento en el que se produjo un cambio en su relación con la Argentina? Descripción del mismo - ¿de qué dependió este cambio?
- ¿Cómo fue tu experiencia en el colegio? ¿Qué dificultades se presentaron?
- ¿Cómo era tu relación con los compañeros/ las maestras? ¿De qué dependía de que esta fuera buena o mala?
- ¿Tuviste algún problema o ventaja por se taiwanesa/és?
- ¿Qué cambios se produjeron a nivel familia (si es que los hubo)? (en cuanto a valores, costumbres, idioma, fiestas, etc.) ¿Qué tan taiwanesa o argentina era la familia?
- ¿Cómo vivió esas diferencias?
- ¿Qué contactos tuvo con otros inmigrantes taiwaneses?
- ¿Participa en los clubes/iglesias? ¿Lee los diarios?
- ¿Qué contactos tenía con Taiwán? ¿Qué sabe de su realidad política, económica, social? ¿Le interesa?
- ¿Todavía sabía hablar y escribir en chino y taiwanés?
- ¿En qué idioma hablaba con sus padres, hermanos, amigos?

Tercer ciclo: Momento actual

- ¿Qué te sorprende de la Argentina?
- ¿Qué actividades realiza en un entorno Argentino?
- ¿Cómo es tu relación con los compañeros en la facultad/trabajo? ¿A qué se debe que sea buena o mala?
- ¿Tuviste algún problema o ventaja por se taiwanesa/és?
- ¿Qué opina su familia de estas relaciones?
- ¿Definirías a tu familia como una típica familia taiwanesa o no? ¿Por qué?
- ¿Qué opinión tiene de esta situación actual? (valores, costumbres, fiestas, comida, etc.) ¿Cómo lo vive?
- ¿Qué contactos tiene con otros inmigrantes taiwaneses?
- ¿Qué opinión tiene de la comunidad taiwanesa en la Argentina?
- ¿Participa en los clubes/iglesias? ¿Lee los diarios?
- ¿Qué contacto tiene con Taiwán? ¿Qué sabe de su realidad política, económica, social? ¿Le interesa?
- ¿Sabe hablar y escribir en chino y taiwanés?
- ¿En qué idioma habla con sus padres, hermanos, amigos?

Cuarto ciclo: futuro

- ¿Qué expectativas tiene para el futuro profesional, personal?
- ¿Regresaría a Taiwán? ¿Por qué?
- ¿Piensa quedarse en la Argentina? ¿Por qué?
- ¿Tiene la intención de mantener el idioma, costumbres? ¿Por qué?
- ¿Tiene la intención de seguir en contacto con la comunidad taiwanesa local?
- ¿Por qué?

A este capítulo se le extrajo el análisis de las entrevistas que sí aparece en el original del trabajo final de tesis. Pero dicha información puede ser solicitada al Departamento de Comunicación del IDICSO.

5. Reflexiones Finales

Advertencia: el capítulo concerniente al análisis de las entrevistas no se incluye en este documento, pero puede ser solicitado al Departamento de Comunicación del IDICSO.

Al comenzar este trabajo planteamos los conceptos de Berger, Luckman, Dubar y Hoerder los cuales orientaron la recolección y el análisis de los datos sobre los inmigrantes taiwaneses jóvenes.

En pocas palabras, tomamos como punto de partida la idea de Berger y Luckman que la sociedad es una realidad objetiva y subjetiva, un proceso continuo y dialéctico de externalización, objetivación e internalización. Para ser miembro de la sociedad el individuo debe participar de esta realidad dual, debe lograr un grado complejo de internalización de manera tal que tenga la capacidad de comprender y volver propios los procesos subjetivos momentáneos así como también el mundo en el que vive la persona con la que interactúa. Es participando del mundo del otro la manera en que un sujeto se vuelve parte de la sociedad.

El mencionado grado de internalización es producto de un proceso de aprendizaje o socialización. La socialización primaria es la más importante de las socializaciones a la que es sometido el individuo y comienza con el nacimiento del mismo. En este proceso el individuo se encuentra con los llamados otros significantes quienes le presentan o mediatizan su realidad subjetiva como si fuera "la" realidad objetiva. Todo el proceso transcurre en un ambiente cargado de emotividad. Paulatinamente el individuo se va identificando con los roles y actitudes de los otros significantes y también con sus mundos hasta llegar a internalizar al "otro generalizado". Este concepto hace referencia al producto de la abstracción progresiva de los roles y actitudes transmitidos por los otros significantes. La identificación con el otro generalizado permite lograr continuidad y estabilidad en la auto-identificación o una identidad en general. Identificarse con el otro generalizado significa internalizar la sociedad. Además, cabe recordar que la lenguaje juega un rol esencial en el proceso de internalización.

Sin embargo, el proceso de socialización no termina aquí. Siguen las llamadas socializaciones secundarias en las cuales el individuo internaliza "submundos", como lo puede ser el profesional. En estas socializaciones secundarias no es necesaria la identificación emocional del sujeto para ser exitosas.

La vigencia de la realidad subjetiva internalizada puede verse amenazada cuando por alguna razón ya no da cuenta de manera plausible de la realidad objetiva como puede suceder si el individuo fija su lugar habitual de residencia en otro territorio, en otra cultura. Los autores sostienen que la realidad subjetiva se mantiene en condiciones normales por medio de rutinas en las que mediante

diálogos casuales se la confirma implícitamente. En el caso de situaciones de crisis esta confirmación debe hacerse explícita para ser efectiva.

Además, tomamos la teoría de Dubar, quien profundiza el proceso de construcción de la identidad. Desde su perspectiva la dualidad de la realidad social se manifiesta en los procesos constitutivos de la identidad. La identidad del sujeto al igual que la realidad social está en constante construcción y reconstrucción. La identidad es el resultado provisorio y estable, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural, de los diversos procesos de socialización que conjuntamente construyen los individuos y definen las instituciones. La identidad es entonces producto de la convergencia de dos procesos. El primero es el que hace referencia a la "identidad para sí" o identidad social real. Esta identidad es el resultado de la trayectoria social del individuo e incluye las identidades sociales heredadas, las identidades virtuales de la socialización primaria y las identidades posibles de la socialización secundaria. El segundo proceso hace referencia a la "identidad para otros" o identidad social virtual. La misma hace referencia a la identidad construida a partir de la interacción con otros sujetos en los sistemas de acción, a las identidades definidas por las instituciones.

Ambas identidades son producto de procesos de identificación de una selección entre una limitada cantidad de categorías identitarias socialmente disponibles y legítimas. La familia, la escuela, la formación y el trabajo son eventos significativos del proceso identitario biográfico. Cabe considerar qué sucede cuando las categorías identitarias o tipificaciones identitarias internalizadas en la socialización primaria difieren de las ofrecidas en la escuela o el trabajo, en especial cuando se trata de diferencias originadas por diferentes idiosincrasias culturales. La negociación entre unas y otras caracterizan el proceso de aculturación al que son sometidos los inmigrantes.

Finalmente tomamos el concepto de aculturación de Hoerder. Según este autor los inmigrantes se integran a la sociedad receptora luego de un proceso, el cual se inicia con una etapa de inserción o adaptación y continúa con el proceso de aculturación a largo plazo del cual surge una nueva identidad que combina la cultura de origen con la de la sociedad receptora. Desde su perspectiva estos procesos deben ser estudiados teniendo en cuenta las unidades de nivel intermedio, típicamente la familia, la comunidad de connacionales y el mercado de trabajo o en este caso la escuela.

Con estos conceptos como marco teórico de referencia estudiamos el caso de los inmigrantes taiwaneses jóvenes. En el presente trabajo indagamos sobre la identidad para sí de los inmigrantes taiwaneses jóvenes residentes en la ciudad de Buenos Aires. Por esta razón reconstruimos sus trayectorias sociales.

A lo largo del trabajo intentamos dar respuesta a varios interrogantes. El primero de ellos hacía referencia a la identidad para sí de los inmigrantes taiwaneses jóvenes. En efecto, de las entrevistas emergieron situaciones diversas. En la actualidad encontramos jóvenes que se definen a sí mismos como argentinos aunque con un origen diferente, otros que se definen como más bien argentinos,

encontramos a quienes dicen ser una mezcla o mitad argentinos y mitad taiwaneses, los que se sienten más taiwaneses que argentinos y una joven que se identifica como taiwanesa. Además, apareció un caso "atípico" ya se define a sí mismo como "nada".

La siguiente cuestión planteada fue explorar qué significa ser "taiwanés" y qué significa ser "argentino" para los inmigrantes taiwaneses jóvenes o, en términos de Dubar, cuáles son los esquemas de tipificación disponibles para construir sus identidades.

En primer lugar podemos decir que como cuestión central que caracteriza a la identidad taiwanesa en contraposición a la argentina emergió es el llamado "respeto a los mayores". Esta expresión engloba diversos significados. Entre ellos supone que los hijos deben cuidar de sus padres en la vejez. Cuidar en este caso significa que los padres convivan con los hijos una vez que esto se casa. En la cultura argentina, o más bien, en los estratos medios-medios-altos de la sociedad porteña los hábitos en este sentido son diferentes por lo que presumiblemente esta cuestión genere tensión en una hipotética relación entre un/a inmigrante taiwanés/a y un/a argentino.

Además, en esta peculiar relación entre padres e hijos se manifiesta el rol de cada uno de ellos. Obviamente, ser padre significa ocuparse del presente y por ende el futuro de los hijos. En el caso de la cultura china este hecho se manifiesta en un peculiar vínculo entre padres e hijos caracterizado por cierta distancia en la que se evidencia la asimetría en la posición de unos y otros. En contraposición a las costumbres chinas los padres argentinos resultan "abiertos" y "cálidos" a los ojos de los inmigrantes taiwaneses. Desde su percepción la relación padres-hijos en la sociedad argentina se caracteriza por el trato casi de pares o amistad en el que existe una confianza, la cual permite que exista un diálogo profundo entre las partes. Por el contrario, los padres taiwaneses aparecen como "estrictos".

Desde ya, el rol de hijo también difiere de una cultura a otra. Según los entrevistados ser un buen hijo es nuevamente "respetar al padre" lo cual significa acatar sus deseos sin oponer resistencia. En el caso de que la misma exista es socialmente aceptado que los padres golpeen a los hijos. No respetar a los padres es mal visto por los demás ya que existe la creencia de que los hijos son un reflejo de los padres, por lo que una mala conducta del hijo es en definitiva una demostración de la mala educación que recibieron en su familia. Podemos intuir que los inmigrantes taiwaneses jóvenes que quieran adoptar alguna costumbre argentina y la misma difiere de las esperadas por los padres se encuentren en una particular situación de tensión, ya que la elección entre una práctica y otra puede llegar a significar la traición de los propios deseos o de los mandatos familiares.

Otro de los aspectos que emergió como significativo de esta relación entre padres e hijos es la cuestión del estudio. Los padres orientales desean que los hijos sean buenos estudiantes por lo que se desviven por crear las condiciones para que los hijos lo puedan lograr. Es decir, los padres trabajan muchísimo y esperan que los hijos se dediquen al estudio. En muchos casos observamos que los padres

desean que los hijos estudien carreras tradicionales, las cuales asegurarán un buen pasar y prestigio y por lo tanto, asegura la obtención de un buen marido o esposa. La carrera de medicina es altamente valorada y en muchos casos sucede que los padres eligen la carrera que deben seguir los hijos o los encaminan de tal manera para que los hijos la elijan. Por el contrario, desde la visión de los inmigrantes taiwaneses jóvenes en las familias argentinas existe una mayor libertad para elegir la carrera.

Asimismo, los padres orientales prestan especial atención a las amistades que tengan sus hijos. En principio prefieren que los amigos provengan de una "buena" familia. Lo mismo sucede con las/os novias/os. Es habitual que los padres chinos tengan la expectativa que los hijos no tengan novia/o hasta finalizado el estudio y cuando lo tengan sea para casarse. En las familias tradicionales los padres intervienen activamente en este sentido. Todas estas costumbres están incluidas dentro del llamado respeto a los mayores. En el caso de las mujeres son educadas para ser sumisas a sus esposos. La mujer occidental o argentina en este caso aparece como independiente, con opinión propia, que puede desarrollar su carrera profesional si lo desea y no tiene que transformarse automáticamente en ama de casa a partir del momento que tiene un hijo. Tanto para varones como mujeres está mal visto que vivan solos antes de casarse. Hacerlo no es un signo positivo de independencia como lo es en la cultura local.

En otro orden de cosas, las costumbres también difieren en la manera de socializar entre pares. Aparecen como distintivo del ser argentino en general el trato más amigable y cálido entre las personas. Esto se manifiesta de muchas maneras. En la infancia significa asistir a cumpleaños a los que ha sido invitado todo el curso y tal vez quedarse a dormir en la casa de algún amiguito, hacer la tarea con algún compañero entre otros. En años posteriores supone salir tarde a la noche y volver temprano a la mañana. Estas costumbres son inconcebibles para muchos de los padres orientales por lo que a algunos de los jóvenes les resulta difícil integrarse a los grupos de jóvenes argentinos. Los padres orientales tradicionales fijan horarios que resultan demasiado tempranos, en los que los hijos deben regresar a sus casas. La cuestión del tiempo libre en general también es valorada de manera diferente en una cultura y otra. De la comparación entre ambas, surge de las entrevistas que en la cultura oriental no hay tiempo para disfrutar en comparación a las costumbres argentinas. Obviamente, la adopción de las costumbre locales o no repercute en la posibilidad de relacionarse con personas argentinas a la manera argentina.

En términos más generales el ser argentino es asociado con la calidez, la simpatía, la amigabilidad; el ser taiwanés, en cambio, con ser trabajadores y honestos como rasgos positivos. El rasgo negativo de los argentinos es que trabajan poco y de los chinos que son autoritarios, egocéntricos y no disfrutan del tiempo libre.

Un segundo grupo de interrogantes que guiaron la indagación hacían referencia a la relación del proceso de aculturación y las identidades para sí de los inmigrantes taiwaneses jóvenes. En lo que respecta a la cuestión del proceso de aculturación podemos decir en primer lugar que observamos trayectorias

diferentes. En este trabajo tomamos en cuenta las trayectorias dentro de la familia, en la sociedad argentina (típicamente la escuela) y la comunidad taiwanesa local de los inmigrantes taiwaneses jóvenes. En estas trayectorias prestamos atención a la dimensión objetiva, es decir los hechos que resultaron significativos para los entrevistados y la dimensión subjetiva, la forma en que fueron vividos o los vínculos que crearon a partir de los mismos.

Como era de esperar la experiencia de la familia es de fundamental importancia para la construcción de la identidad para sí. Observamos que los sujetos que cuyo proceso de socialización primaria transcurrió en un entorno abierto a las nuevas costumbres adoptaron una identidad para sí más argentina que la de quienes transcurrió en un entorno más tradicional. El entorno abierto se caracteriza por la adopción conciente de rutinas típicamente argentinas (comidas, costumbres de sociabilidad, valores) mientras que un entorno más tradicional se caracteriza por el mantenimiento explícito de los usos y costumbres del país de origen (idioma, el trato entre mayores y menores, fiestas tradicionales). Sin embargo, observamos que cobra importancia la dimensión subjetiva en este caso. Es decir, en el caso de familias moderadamente tradicionales, a las cuales caracterizamos como familias en las que explícitamente no se opone resistencia a la adopción de nuevas costumbres aunque sí se lo haga de manera implícita, la diferentes identidades para sí se asocian a la valoración que los sujetos hicieron de su experiencia familiar. Es decir, quienes tienden a sentirse más argentinos adoptaron una actitud crítica hacia ciertos valores de la cultura china, quienes se sienten una mezcla tienen una visión "objetiva", vale decir, reconocen aspectos positivos y negativos de ambas culturas; y finalmente quienes tienden a sentirse más taiwaneses mantienen una actitud de aceptación a la realidad vivida en su familia.

Del análisis de las trayectorias en el entorno argentino surgió que en la mayoría de los casos las experiencias fueron buenas, es decir, tanto maestros como compañeros los trataron correctamente. Nuevamente, resulta definitorio para la adopción de una identidad para sí determinada la dimensión subjetiva de estas trayectorias. Quienes tuvieron una experiencia informal rica tendieron a crear vínculos afectivos fuertes (un grupo de amigos). Los sujetos con estas experiencias son personas que provienen de familias "abiertas" o moderadamente tradicionales y tienen una actitud crítica hacia ciertos rasgos de la cultura china. Por el contrario, quienes tienen una identidad para sí más taiwanesa coincide con quienes tuvieron una experiencia informal pobre en el entorno argentino por lo que no crearon vínculos afectivos fuertes o los que crearon son débiles.

La situación es similar para el caso de las trayectorias en la comunidad taiwanesa local. Reiteradamente, la dimensión formal parece no tener peso en la construcción de la identidad para sí ya que observamos casos en que la misma fue normal (asistieron al colegio chino) o inexistente independientemente de la identidad para sí adoptada. La dimensión informal es la definitoria. Quienes tuvieron una trayectoria pobre no crearon vínculos afectivos fuertes y tienen una visión crítica de la comunidad taiwanesa local. En la mayoría de los casos los sujetos tuvieron una trayectoria informal rica y crearon vínculos afectivos fuertes.

Finalmente podemos decir que el contacto efectivo con el país de origen no repercute en de manera definitiva en la identidad para sí ya que en la mayoría de los casos los sujetos tuvieron la experiencia de viajar a su país de origen. Asimismo, una identidad para sí determinada no supone un grado de compromiso determinado con la Argentina. En la mayoría de los casos, la posibilidad de quedarse en el país o de emigrar nuevamente está sujeta a la posibilidad de éxito profesional y/o económico en el país.

En conclusión podemos decir que la identidad para sí de los inmigrantes taiwaneses jóvenes dependen en primer lugar del entorno familiar en el que transcurrió su socialización, la manera que esta fue vivida por los sujetos y por la experiencia informal y los vínculos que crearon en la sociedad argentina. Efectivamente, tal como expusó Dubar la identidad para sí está influida por la dimensión biográfica y subjetiva de las trayectorias sociales y en el caso de los inmigrantes resulta significativo considerar las trayectorias en las instituciones de nivel intermedio como sugiere Hoerder. Considerando ambos aportes teóricos pudimos reconocer elementos que permiten comprender la adopción de una identidad determinada por parte de los sujetos.

Cristina Zuzek, Octubre de 2003

Referencias bibliográficas

Altamirano C. (director), *Términos críticos de sociología de la cultura*, Piedad, Buenos Aires, 2002.

Bauman S., *Pensando sociológicamente*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires 1994.

Benencia, R., *Colectividades de extranjeros en Neuquén: génesis y trayectorias de sus organizaciones*, Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 15, N° 45, 2000.

Benencia R., *Migrantes recientes en la Argentina: efectos sociales del multiculturalismo*, Diversificación productiva y cambios en la organización social de las explotaciones del cinturón verde bonaerense, 1997, pág. 160

Berger P.L., Luckmann T., *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1997.

Chan Kwok Bun, Tong Chee Kiong, *Rethinking assimilation and ethnicity: the Chinese in Thailand*, International Migration Review, Vol. 27, N°1, Spring 1993.

Chung O., Herr K., Sheng V., Chang V., *La historia de Taiwán: Sociedad*, Oficina de información del Gobierno, 1999.

Colectivo IOE (Actis W., De Prada M.A., Pereda C), *¿Cómo estudiar las migraciones internacionales?*, Migraciones 0 (1996).

Creel H.G., *El pensamiento Chino desde Confucio hasta Mao Tse Tung*, Alianza Editorial, 1976.

De Marco G.M., Rey R.C., Sassone S.M., *Extranjeros en Argentina: pasado, presente y futuro*, Geodemos N°2, CONICET – PRIGEO, 1994.

Di Tella T.S. y otros, *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*, Puntosur Editores.

Dudley L., Poston Jr., Mei-Yu yu, *The distribution of the overseas Chinese in the Contemporary World*, International Migration Review, Vol. 24, N°3, Fall 1990.

Dubar C., *La socialisation. Construction des identités sociales et professionnelles*, Tercera Edición, Editorial Armond Colin, París, 2000.

Dubar C., *El trabajo y las identidades profesionales y personales*, Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, Año 7, n° 13, 2001.

Glaser B.G., *Theoretical Sensitivity. Advances in the Methodology of Grounded Theory*, University of California, San Francisco, 1978. – Capítulo 4, traducción de A.C. Freytes Frey.

Glaser B.G., Strauss A.L., *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*, Aldine Publishing Company, New York, 1967. – Capítulo 3, traducción de C. Jacinto

Goodrich L.C., *Historia del Pueblo Chino*, FCE, 1966.

Hammersley M., Atkinson P., *Etnografía – Métodos de investigación*, Ediciones Paidós.

Hoerder D., *Mercados de trabajo, comunidad, familia: Un análisis desde la perspectiva del proceso de inserción y aculturación*, Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 10, N°30, 1995

INDEC, *Censo Nacional de población y vivienda 1991, Resultados Definitivos, Serie C, Parte 2*, 1996.

Kuo Wei Sui Lee, *Los inmigrantes chinos en Argentina*, tesis de maestría en políticas de migraciones internacionales, Centro de Estudios Avanzados, UBA, noviembre 1999.

Mason J., *Qualitative Researching*, Sage Publicaciones, London, 1996.

Massey D.S., Arango J., Hugo G., Kouaouci A., Pellegrino A., Taylor J.E., *Las Teorías de la migración internacional: revisión y evaluación*, Population and Development Review, Vol 19, N°3, September 1993.

Mera C., *La inmigración coreana en Buenos Aires – Multiculturalismo en el espacio urbano*, Eudeba 1998.

Miles M.B., Huberman A.M., *Qualitative Data Analysis, Second Edition*, Sage Publicaciones, California 1994.

OIM, *Informe sobre las migraciones en el mundo en 2000*, OIM 2001.

Portes A. y MacLeod D, *What do I call myself? Hispanic identity in the second generation*, Ethnic and Racial Studies, volume 19, N°3, Julio 1996

Pye L.W., *The tragedy of the Chinese Revolution*, The Department of Political Science, University of Illinois at Urban Champaign, 1991.

Quin Shi, *China*, Editorial Nueva Estrella, Beijing, 1993.

Rosoli G., *Migraciones Internacionales, nuevas identidades étnicas y sociedades multiculturales*, Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 8, N° 25, 1993.

Schneider A., *Futures Lost – Nostalgia and Identity among Italian Immigrants in Argentina*, Peter Lang AG, European Academic Publishers, Bern 2000.

Stahl C.W., *South-roth migration in tha Asia-Pacific region*, International Migration Review, Vol. 29, N°2, June 1991.

Taylor y Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación social"*. Paidós, Bs. As. 1984,

Weber M., *Economía y Sociedad*, FCE, 12° Reimpresión, 1998.

Yen-Fen Tseng, *Beyond "Little Taipei": The development of Taiwanese Inmigrant Businesses in Los Angeles*, International Migration Review, Vol. 29, N°, Spring, 1995.

Revistas

Fiestas: Las fiestas tradicionales chinas, Cultura tradicionales china en Taiwán (16), publicado por Oficina de Información del Gobierno, Taipei, Taiwán, 1994.

La Nación Revista, N° 1772, 22 de junio 2003: *Belgrano queda en Taipei*, por Carolina Reymundez.

Taipei Review editado por Kwang Hwa Publishing (USA), Inc; varias ediciones.

Fuentes en Internet

División de información de la Oficina Económica y Cultural de Taipei en Argentina.
<http://ar.roc-taiwan.org.pa/about.html>

Government Information Office – The Republic of China (Taiwan)
<http://www.gio.gov.tw/taiwan-website/aboutroc/index.htm>

BREVE HISTORIA DEL IDICSO		
<p>Los orígenes del IDICSO se remontan a 1970, cuando se crea el "Proyecto de Estudio sobre la Ciencia Latinoamericana (ECLA)" que, por una Resolución Rectoral (21/MAY/1973), adquiere rango de Instituto en 1973. Desde ese entonces y hasta 1981, se desarrolla una ininterrumpida labor de investigación, capacitación y asistencia técnica en la que se destacan: estudios acerca de la relación entre el sistema científico-tecnológico y el sector productivo, estudios acerca de la productividad de las organizaciones científicas y evaluación de proyectos, estudios sobre política y planificación científico tecnológica y estudios sobre innovación y cambio tecnológico en empresas. Las actividades de investigación en esta etapa se reflejan en la nómina de publicaciones de la "Serie ECLA" (SECLA). Este instituto pasa a depender orgánica y funcionalmente de la Facultad de Ciencias Sociales a partir del 19 de Noviembre de 1981, cambiando su denominación por la de Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO) el 28 de Junio de 1982.</p>		
<p>Los fundamentos de la creación del IDICSO se encuentran en la necesidad de:</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Desarrollar la investigación pura y aplicada en Ciencias Sociales. <input type="checkbox"/> Contribuir a través de la investigación científica al conocimiento y solución de los problemas de la sociedad contemporánea. <input type="checkbox"/> Favorecer la labor interdisciplinaria en el campo de las Ciencias Sociales. <input type="checkbox"/> Vincular efectivamente la actividad docente con la de investigación en el ámbito de la facultad, promoviendo la formación como investigadores, tanto de docentes como de alumnos. <input type="checkbox"/> Realizar actividades de investigación aplicada y de asistencia técnica que permitan establecer lazos con la comunidad. 		
<p>A partir de 1983 y hasta 1987 se desarrollan actividades de investigación y extensión en relación con la temática de la integración latinoamericana como consecuencia de la incorporación al IDICSO del Instituto de Hispanoamérica perteneciente a la Universidad del Salvador. Asimismo, en este período el IDICSO desarrolló una intensa labor en la docencia de post-grado, particularmente en los Doctorados en Ciencia Política y en Relaciones Internacionales que se dictan en la Facultad de Ciencias Sociales. Desde 1989 y hasta el año 2001, se suman investigaciones en otras áreas de la Sociología y la Ciencia Política que se reflejan en las series "Papeles" (SPI) e "Investigaciones" (SII) del IDICSO. Asimismo, se llevan a cabo actividades de asesoramiento y consultoría con organismos públicos y privados. Sumándose a partir del año 2003 la "Serie Documentos de Trabajo" (SDTI). La investigación constituye un componente indispensable de la actividad universitaria. En la presente etapa, el IDICSO se propone no sólo continuar con las líneas de investigación existentes sino también incorporar otras con el propósito de dar cuenta de la diversidad disciplinaria, teórica y metodológica de la Facultad de Ciencias Sociales. En este sentido, las áreas de investigación del IDICSO constituyen ámbitos de articulación de la docencia y la investigación así como de realización de tesis de grado y post-grado. En su carácter de Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador, el IDICSO atiende asimismo demandas institucionales de organismos públicos, privados y del tercer sector en proyectos de investigación y asistencia técnica.</p>		
ÁREAS DE INVESTIGACIÓN DEL IDICSO		
<input type="checkbox"/> Desarrollo Social Local y Regional	<input type="checkbox"/> Empleo y Población	<input type="checkbox"/> Historia Cultural y Social Contemporánea
<input type="checkbox"/> Organizaciones No Gubernamentales y Políticas Públicas	<input type="checkbox"/> Relaciones Internacionales de América Latina	<input type="checkbox"/> Relaciones Internacionales de Asia y el Pacífico
<input type="checkbox"/> Sociedad, Estado y Religión en América Latina	<input type="checkbox"/> Migraciones y Derechos Humanos	<input type="checkbox"/> Relaciones Iglesia-Estados

IDICSO, Dpto. de Comunicación: idicso@yahoo.com.ar

Sitio Web: <http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso>